

El pretendiente al revés

Tirso de Molina

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA
REPRESENTOLA ORTIZ

PERSONAS

CARDENIO, pastor
SIRENA, dama
CELAURO, pastor
CORBATO, pastor viejo
TORILDA, pastora
FENISA, pastora
TIRSO, pastor
GARGUEROS, sacristán
CARLOS, caballero
EL DUQUE DE BORGONA
LA DUQUESA
FLORO, caballero
EL DUQUE DE BRETAÑA
CLORI, pastora
NISO, pastor
LUDOVICO, caballero
DOS PAJES
MENGO, pastor
PEINADO, pastor

ACTO PRIMERO

(Salen Cardenio, Celauro y Torilda,
pastores, cantando y bailando, y
Tirso con ellos.)

CANTAN Buenas eran las azucenas,
mas las clavellinas eran más buenas.

UNO Si las rosas eran lindas,
lindas son las maravillas,

	mejores las clavellinas, olorosas las mosquetas.	5
TODOS	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas.	
UNO	Verde estaba el toronjil, el mastuerzo y perejil y más verde, por abril, el poleo y la verbena.	10
TODOS	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas.	
CARDENIO	¿Venimos tarde o temprano?	15
CELAURO	Buena hora pienso que es, que agora raya las tres del reloj del sol la mano y el cura hisopaba ya, señal que acabado había las vísperas.	20
TORILDA	¡Lindo día!	
TIRSO	Es San Juan, ¿qué no tendrá? Poca gente ha de venir hoy al baile.	
TORILDA	Han madrugado y estará el pueblo cansado sin hartarse de dormir, que las tardes de San Juan siempre son tan dormidoras como son madrugadoras las mañanas.	25
CELAURO	Acá están con tal silencio en palacio que nadie nos ha sentido.	30
CARDENIO	Habrán a las dos comido y descansarán de espacio.	
TIRSO	Mal hemos hecho en armar hoy el baile acostumbrado, que es, en fin, día cansado.	35

CARDENIO	¡Bueno es eso! Por bailar no comerá una mujer ni dormirá en todo un año.	40
TORILDA	¡Claro está! ¡De cualquier daño la culpa hemos de tener!	
CARDENIO	¿Si saldrá a vernos Sirena como acostumbra?	
CELAURO	¿Pues no? ¿Cuándo de alegrar dejó nuestra fiesta estando buena?	45
TIRSO	Para ser tan prencipal y, en fin, dueño de el aldea, su conversación recrea desde la seda al sayal. ¿Hay señor más agradable?	50
CARDENIO	Muestra al menos que es posible ser grave y ser apacible, ser ilustre y conversable.	
CELAURO	¡Pardiés! Ella es buena moza. Venturoso el desposado que ha de comer tal bocado.	55
TIRSO	Poco el amor la retoza. No se casará tan presto, que en fe de su libertad ha dejado la ciudad y en el ejercicio honesto desta aldea gozar deja sin sospechas su edad verde.	60
CARDENIO	El tiempo que agora pierde llorará cuando sea vieja. Pero volved a cantar porque, si duerme la siesta, despierte y salga a la fiesta, que es ya hora de bailar.	65 70
CANTAN	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas. (Sale Sirena, dama.)	

SIRENA	Tan buena es vuesa venida como la música es buena.	
TIRSO	A ser la vuesa, Sirena, ¿pudiera ser que dormida la gente se descuidara de los alegres extremos que el día de fiesta hacemos en vuesa casa y tardara de venir al baile?	75 80
SIRENA	¡Bueno! Eso es decir que he dormido mucho y que tarde he salido.	
CELAURO	Por San Juan el campo ameno dilata a la tarde el sueño, que por la mañana agrada. Pero no valemós nada sin vos, que sois nueso dueño, y llama el amor tardanza a lo que no es dilación.	85 90
SIRENA	Merécelo mi afición. (Salen Niso y Clori.)	
NISO	«¿Por adónde va la danza?» iba el otro pescudando el Corpus, después que había día y medio que dormía, y yo le voy imitando porque, si no me despierta Clori, hoy se hace sin mí la fiesta.	95
CARDENIO	Sentaos aquí, Niso, mientras se conierta el baile.	100
CELAURO	Presto los dos os pareáis.	
CARDENIO	Siempre quiero tener contento al barbero. Como lo sois, Niso, vos, gusto andar a vueso lado y contentaros codicio.	105

NISO ¿Por barbero?

CARDENIO Es vuestro oficio
peligroso y delicado.
Anda puesta en vuestra mano
la vida y, si se os encaja, 110
al tumbo de una navaja
podéis tumbar un cristiano.

NISO Y aun por aquella razón
Dionisio, que no fiaba
de barberos, se quemaba 115
la barba con un tizón,
a un espejo, pelo a pelo.

CELAURO Ese lo más tenía andado
para puerco chamuscado.

NISO ¡Ved lo que puede un recelo! 120

TORILDA Y lo que un barbero sabe.
No dejará de encajar
su historia en cada lugar
por cuanto hay.

CLORI Cuando se alabe
de leído, hacello pudo, 125
que no es mucho quien intenta
aguzar siempre herramienta
que de aguzar quede agudo.

TIRSO Si el discreto en cualquier parte
dicen que parte un cabello, 130
¿qué mucho que venga a sellar
quien tantos cabellos parte?

TORILDA Todo barbero es picudo.

CELAURO Unos imposibles vi
ayer y entre ellos leí 135
pedir un barbero mudo.

NISO No hablo mucho, pues consiento
callando tanto picón.

SIRENA Niso ha tenido razón.
Déjenle y muden de intento. 140

(Salen Corbato, alcalde, y Fenisa.)

CORBATO ¡Salve y guarde!

SIRENA Bienvenido,
alcalde. ¿Cómo tan tarde?

CORBATO ¡Oh, señora, Dios la guarde
y dé un famoso marido!
¡Pardiés, que hemos arrendado 145
unos prados del concejo!
Pujolos Antón Bermejo
y picose Bras Delgado,
y volvió a pujallos más
y, emberrinchándose Antón, 150
pegoles otro empujón.
Pujó cuatro reales Bras
y a tal la puja los trujo
que, aunque los llevó Delgado,
creo, según han pujado, 155
que quedan ambos con pujo.

TIRSO No ha gastado el tiempo en balde.

CLORI Ni se ha empezado a bailar.

SIRENA Denle al alcalde lugar.

CELAURO Asíéntese aquí el alcalde. 160

SIRENA Fenisa.

FENISA ¿Señora mía?

SIRENA Triste venís, ¿qué tenéis?

FENISA Porque la fiesta no agüéis
ni el baile de aqueste día,
aunque me afrija y me aburra, 165
no he de decir lo que ha habido.

SIRENA ¡Por amor de mí! ¿Qué ha sido?

FENISA Movió habrá un hora mi burra
(ya su merced le conoce)
la mohína...

SIRENA Bien está. 170

FENISA ...que cuando al molino va
no hay burro que no retoce.
Unos dicen que de ojo,
porque era linda criatura,
pero yo me atengo al cura, 175
que dice que fue de antojo.

SIRENA ¿De antojo?

FENISA Como lo pinto.

SIRENA ¿Y fue el antojo?

FENISA Creo yo
que porque almorzar me vio
dos sopas en vino tinto, 180
porque rebuznó al momento
y sé yo que come bien
sopas en vino también.
Ella, en fin, movió un jumento
con su cola y con hocico, 185
tan acomodado y bello
que, si se lo cuelga al cuello
su merced, no habrá borrico
que tras ella no se vaya.

SIRENA El presente es de estimar. 190

FENISA Hoy juré de no bailar.

SIRENA Jura mala en piedra caya.

FENISA Y más en tocando Gil,
que si va a decir verdá,
a cada golpe que da 195
me retoza el tamboril.

(Sale Gargueros, sacristán.)

GARGUEROS ¿La fiesta se hace sin mí?

CORBATO ¿Qué fiesta hay sin sacristán?

SIRENA ¡Y más fiesta de San Juan!

GARGUEROS ¡Oh, señora! ¿Vos aquí? 200
Los cielos salud os den,
larga vida, honra y provecho,
y un esposo hecho y derecho
per omnia secula, amén.

SIRENA Dios os dé lo que deseáis, 205
Gargueros.

FENISA Serán entierros.

TIRSO ¡Aqueso no, doyle a perros!

GARGUEROS A lo menos que paráis
de dos en dos los infantes

las mujeres desta aldea 210
 el sacristán os desea,
 y os caséis antes con antes,
 que es deseáros lo mismo,
 porque no hay melencolía
 ni pariente pobre el día 215
 que es de boda o de bautismo.

NISO ¿Qué hay de bodigos, Gargueros?
 GARGUEROS Bueno ha estado el pie de altar.
 SIRENA ¿Qué hace el cura?

GARGUEROS Repasar
 antífonas y dineros 220
 con unos antojos viejos
 y un sombrero con más grasa
 que el arroz que hacéis en casa.
 Ha dado en criar conejos
 y va a vellos al corral, 225
 donde tal vez si se enoja
 el báculo les arroja,
 y al que alcanza por su mal
 le sentencia al asador
 y a un salmorejo que el ama 230
 hace, con que la sed brama
 hasta que aplaque el calor
 un sabroso ojo de gallo,
 que saltando con pies rojos
 se quiere entrar por los ojos. 235

CARDENIO ¡Qué bien sabéis alaballo!
 GARGUEROS Harto mejor sé bebello.
 CELAURO ¡Linda vida rompe un cura!
 GARGUEROS Es regalada y segura.
 No me muera yo hasta sello. 240

NISO ¿Hemos de jugar un rato?
 GARGUEROS Ajedrez no, damas sí.
 NISO Vaya pues, sentaos aquí.
 TORILDA Juego donde no hay barato
 no es bueno.

NISO ¡Venga el tablero! 245

SIRENA ¡Qué ordinario es cada vez
 jugar damas o ajedrez
 un sacristán y un barbero!

GARGUEROS Un peón me habéis de dar
 y tablas.

NISO Aqueso no, 250
 media pieza os daré yo.

GARGUEROS Las tablas quiero soltar
 y dadme la presa entera.

NISO Vaya, no os quejéis de mí.

CORBATO ¿Qué hacéis los demás aquí? 255
 Echemos el pesar fuera.
 ¿Hay naipes?

CELAURO Donde yo estoy,
 ¿pueden faltar?

CARDENIO ¡Claro es!

CORBATO Juguemos los cuatro pues.

TIRSO ¿Qué juego?

CORBATO ¿Flor o rentoy? 260

CELAURO Va al rentoy, tended la capa.

CARDENIO ¿Dos contra dos?

CORBATO ¡Claro está!

CELAURO Cardenio, pasaos acá.

TIRSO Juega bien.

CELAURO Mejor quel Papa.

 (Juegan a las damas Gargueros y Niso
 y, sobre una capa en el suelo, Cor-
 bato, Celauro, Cardenio y Tirso, y a
 otra parte, alrededor de Sirena, que
 está en una silla, sentadas en el
 suelo, parlan Torilda y Clori y Fe-
 nisa.)

SIRENA Clori, ¿cómo va de tela? 265

CLORI Ya está empezada a tejer.

SIRENA ¿Es delgada?

CORBATO ¡Rentoy!

CARDENIO ¿Querré?

CELAURO Sí.

CARDENIO Pues quiérole.

CORBATO ¡Perder!

CELAURO ¡La malilla!

CORBATO Rendivuí.

CARDENIO Non rendiré, permanfuí,
que aún otro juego ha de haber. 300

(Dicen dentro.)

CARLOS Tené este estribo.

SIRENA Este es
Carlos.

FENISA Ya yo me espantaba
que nuestra fiesta olvidaba.
(Sale Carlos y levántanse todos.)

CELAURO Quédese para después
el juego.

CARLOS Prima Sirena. 305

SIRENA Ya yo, Carlos, os quería
acusar la rebeldía.

CARLOS Sin culpa fuera esa pena.

SIRENA ¿Sin culpa, día de San Juan
y mi primo estar sin ver 310
a quien, por sola y mujer,
los que en este pueblo están
vienen a hacer compañía?

CARLOS Unas cartas de importancia
que he despachado al de Francia, 315
envidiosas, prima mía,
del gusto que tengo en veros,
el tiempo me han ocupado.
¡Oh, Tirso, oh, alcalde honrado,
Niso, Cardenio, Gargueros, 320
Clori, Torilda, Fenisa!,

donde vosotros estáis,
 ¿qué falta en mi ausencia halláis?

CORBATO ¡Pardiós que es cosa de risa
 la fiesta y conversación 325
 do no está su señoría!

FENISA Sin él, la mejor es fría.

CARLOS Todo es pagar mi afición.
 ¡Ea, vuélvanse a poner
 los bolos en su lugar! 330
 Volveos todos a sentar,
 a jugar y entretener.

(Como estaban primero, se vuelven a
 asentar, si no son los labradores,
 que se apartan de Sirena, la cual
 habla con Carlos, en dos sillas.)

TIRSO ¡Pardiés, pues nos da licencia,
 que hemos de acabar un juego!

CARLOS Jugad, y báilese luego. 335

GARGUEROS Yo he perdido la paciencia
 y he de ver si aquesta vez
 la desquito.

CARLOS ¿Qué es, Gargueros?
 ¿Habéis menester dineros?

GARGUEROS Pocos gasta el ajedrez; 340
 más se juega por la honrilla.
 Yo agradezco la merced.

NISO Entable vuesa merced.

CARDENIO ¿Siempre os entra la malilla?

GARGUEROS Yo abriré el ojo de suerte 345
 que no me sopléis más pieza.

[Hablan Carlos y Sirena aparte.]

CARLOS Mi bien, sin vuestra belleza
 todo es pena, todo es muerte.
 Sola una legua que dista
 mi castillo de Peñalba 350
 de este lugar, donde el alba
 amanece en vuestra vista,

cuando os vengo a ver, se me hace
 una peregrinación
 prolija. La dilación 355
 que del no gozaros nace,
 con pinceles del deseo
 pinta en lienzos del temor
 lejos y sombras de amor,
 que en cortas distancias veo. 360

SIRENA No son, mi esposo, diversos
 los pensamientos prolijos,
 del amor que os tengo hijos.
 ¡Qué de lisonjas y versos
 digo al sol, porque se vaya 365
 y en la noche su luz borre,
 dándole porque no corre,
 para que se corra, vaya!
 ¡Qué de veces que le riño
 porque contra mi consejo, 370
 madrugando como viejo,
 nace y llora como niño!
 Suelo decirle que guarde
 en su autoridad la ley,
 pues es de los cielos rey 375
 y el rey se levanta tarde;
 que de su poco amor pienso
 que es mentira lo que dél
 publica Dafne en laurel
 como Leucótoe en incienso 380
 y, que si a Clicie quisiera
 y su amor no le enfadara,
 de madrugar se cansara
 y en sus brazos se durmiera.
 En fin, porque salga menos, 385
 le ruego que a los caballos
 los hurte al aparejallos
 Mercurio, sillas y frenos,
 y todo es por el deseo
 que con la noche cumplís, 390
 esposo, cuando venís
 y en vuestros brazos poseo
 gustos que el temor limita
 y el sol, de envidioso loco,

para que los goce poco, 395
 madrugando me los quita.

CARLOS Ya, Sirena de mis ojos,
 que el duque se ha desposado
 y, mudando de cuidado,
 muda mis penas y enojos, 400
 sin el peligro y temor
 que hizo mudo al secreto,
 tendrá el esperado efeto
 nuestro venturoso amor.

Un año ha que a vuestro llanto 405
 pone fin (y a mi fatiga)
 la noche, discreta amiga
 pues calla y encubre tanto,
 sin que hayamos parte dado,
 por lo que el peligro enseña, 410
 ni vos a doncella o dueña
 ni yo a amigo o criado.

Las fuentes de aquel jardín
 son solas las que aseguran
 nuestro amor, que aunque mormuran 415
 es entre dientes, al fin.

Ellas saben solamente
 el temor que en perseguiros
 el duque dio a mis suspiros
 otra más copiosa fuente. 420
 ¡Qué de veces les di cuenta
 de los celos y temor
 con que mi competidor
 nuestros amores violenta,
 y pidiéndoles consejo, 425
 como si pudieran dalle,
 hice alarde de mi talle
 siendo sus vidros mi espejo,
 porque advirtiéndome mis faltas
 pudiese conjeturar 430
 qué partes podía envidiar
 en él más perfetas y altas!

Y, aunque os parezca arrogancia,
 más de una vez al mirarme
 dije: «¿quién puede igualarme 435
 en cuerpo y ingenio en Francia?»;

y, si el temor no me engaña,
más de dos me pareció
que el agua me respondió:
«¿Quién? El duque de Bretaña». 440
De aquesta suerte he pasado
un año, Sirena mía,
siempre aguando mi alegría
el temor desconfiado,
hasta que, cansado ya 445
de cansaros, se casó
el duque y aliento os dio.
¡Ah, mi esperanza, que está
lozana, alegre y gozosa,
pues sin estorbo, Sirena, 450
os llamará a boca llena
y no con temor, esposa!

SIRENA ¡Qué largo se me ha de hacer
por corto que sea ese plazo!

NISO Soplo aquesta.

GARGUEROS Soy un mazo. 455

TIRSO ¡Rentoy!

CORBATO ¡Hele de querer!

GARGUEROS Tablas son. ¿Qué hay que esperar?
La calle tengo de en medio
y una dama. ¡Qué remedio!

NISO Juegue y comience a contar 460
las tretas, que tengo yo
tres damas y la forzosa
verá a seis tretas.

GARGUEROS ¡Donosa
flema!

CORBATO Gran juego ganó.

FENISA Torilda, daca el pandero, 465
que los quiero despertar
si es que habemos de bailar.

TORILDA Saca al sacristán primero.
(Levántase Fenisa y cantando con el
pandero saca a Gargueros.)

FENISA ¡Ah, mi señor Gargueros,
 salga, y baile! 470

GARGUEROS Por vida de Gargueros
 que tal no baile.

TODOS Salga al baile, salga al baile.

GARGUEROS En entablado otro juego.

CORBATO No, Gargueros, salí luego. 475

GARGUEROS No haré, por vida del fraile.

 (Canta Fenisa.)

FENISA ¡Ah, mi señor Gargueros,
 cuerpo garrido,
 deje el juego, pues al baile
 le convido. 480

 (Responde cantando, sentado, al son
 de una pieza con que toca el table-
 ro.)

GARGUEROS No puedo, porque he perdido
 cuatro reales.

FENISA ¡Ah, mi señor Gargueros,
 salga, y baile!

GARGUEROS Que por vida de Garguerico, 485
 que tal no baile.

 (Dice dentro el duque y sale luego
 con Floro.)

DUQUE Avisad a la marquesa.

SIRENA O mi sospecha me engaña
 o es el duque de Bretaña.

CARLOS ¿Apenas un temor cesa 490
 cuando entran en su lugar
 sin número los recelos?
 ¡Oh, cadenas de los celos,
 que os hacéis de eslabonar!

SIRENA Mi bien, tu esposa soy, deja 495
 el temor.

CARLOS Soy desdichado,
 mozo el duque enamorado,

tú mujer, justa mi queja.
¿Qué he de hacer, sino morir?

SIRENA Sufre y calla si eres cuerdo. 500

CARLOS Hoy, Sirena, el seso pierdo
¿y he de callar y sufrir?

DUQUE Ya que a darme no habéis ido
los parabienes, Sirena
(si es bien dallos a la pena 505
que en vuestra ausencia he tenido),
y por verme con estado
y esposa no os conformáis
con los demás, y os holgáis
(que sí haréis) que haya cuidado 510
que a mi amor pueda obligalle
a que de vos se divierta,
porque advertáis que no es cierta
vuestra sospecha, a Belvalle
vengo a veros y podré 515
daros con más fundamento
de mi nuevo casamiento
el parabién, pues que fue
para bien vuestro el casarme
conforme vuestra opinión, 520
que con tan poca afición
obligó a desesperarme,
y para mal de mi amor,
que siendo en mí más terrible,
halla el remedio imposible 525
cuando su fuego es mayor.

SIRENA Vueselencia, pues es sabio,
en mí podrá disculpar
el no habelle ido a dar
parabienes, pues no agravio 530
la obligación que confieso
si mi impedimento ha sido
estar sin padre y marido.

DUQUE Yo sin esperanza y seso.

SIRENA Goce un siglo prolongado 535
de la duquesa Leonora
la gracia que en ella mora

	vueselencia, y noble estado, que de su buena elección ha llegado acá la fama.	540
	De muy discreta y muy dama tiene en Bretaña opinión y, según esto, mal hace en dejar vuestra excelencia, por venir acá, presencia	545
	de quien tanto valor nace, pues siendo ya prenda suya justamente pedirá, si en nuestro poder está, que yo se la restituya.	550
DUQUE	Siempre vos, bella Sirena, dando a mis tormentos copia: por no tenerme por propia me llamastes prenda ajena. Oh, Carlos, ¿acá estáis vos?	555
CARLOS	Parentesco y vecindad en aquesta soledad, señor, nos junta a los dos. El ver tan sola a mi prima me obliga a mirar por ella.	560
DUQUE	Yo no solo vengo a vella, sino, por lo que la estima mi persona, ya que tengo estado, en razón juzgué que a Sirena se le dé.	565
	Por esto a Belvalle vengo, pues cuando el marqués murió, su padre, dejó al del mío encargado lo que fío sabré por él cumplir yo.	570
	No está Sirena aquí bien, sujeta a agravios y enojos. Mientras que pongo los ojos y la voluntad en quien la merezca, me parece	575
	que en la duquesa hallará más recelo y la tendrá en el lugar que merece.	

Ella lo desea mucho
y os está bien a los dos. 580

CARLOS (Aparte.) ¿Estáis, contento, amor
dios?
¡Con qué de sospechas lucho!
¡Apenas he visto el puerto
cuando me vuelvo a engolfar!
¡Si de celos es el mar 585
y hay tormenta, yo soy muerto!

DUQUE Que siga mi corte quiero
Carlos también, que se queja
porque de alegralla deja
tan notable caballero. 590

CARLOS Beso tus pies. Siempre huyo
la corte y su confusión...

DUQUE No hacéis bien, porque es razón
darle al tiempo lo que es suyo.
A una vejez jubilada 595
le está bien tanta quietud,
no a la noble juventud,
por cortesana, estimada.
El ver allá a vuestra prima,
pues la tenéis en lugar 600
de hermana, os ha de obligar.

CARLOS Y el hacer yo justa estima
de lo que vos, gran señor,
mandáis.

DUQUE Para entreteneros
entre mozos caballeros 605
sois mi cazador mayor.

CARLOS Honrándome de esa traza
pondré a Peñalba en olvido.
Cazador soy. (Aparte.) Si has veni-
do,
duque, a espantarme la caza, 610
no harás presa en el amor
que en ofensa mía deseas
pues, por cazador que seas,
soy yo cazador mayor.

DUQUE	¿Qué me respondéis, señora, a lo que he determinado?	615
SIRENA	Puesto me habéis en cuidado. No sé lo que os diga agora, sino agradecer la estima, gran señor, que de mí hacéis.	620
DUQUE	Ya, Carlos, la razón veis que hay para estar vuestra prima en más decente lugar y la voluntad que os nuestro. [A Sirena.] Hoy he de ser güésped vuestro.	625
	Mañana os he de llevar a la corte; la duquesa lo quiere, Sirena, así.	
SIRENA	Quisiera tener aquí, por lo mucho que interesa con tal güésped esta casa, lo que en vuestra corte sobra; pero siempre el deudor cobra mal de hacienda que es escasa. (Aparte.) ¡Ay, Carlos, y cómo siento lo que aquí sintiendo estás!	630 635
CARLOS	(Aparte.) A mi enemigo, amor, das cruel casa de aposento. La sospecha que me abrasa hoy de mi honor me ha de hacer perro: ladrar y morder sabré por guardar la casa.	640
FENISA	¿En fin el baile se queda?	
CORBATO	Está el lugar enducado, todo con velle ha cesado.	645
CLORI	¡Mal haya el oro y la seda que así entristece el sayal!	
SIRENA	Vueselencia, gran señor, entre en su casa.	
NISO	Mijor será echar afuera el mal. Cantemos.	650

DUQUE Id vos delante.
Pues sois luz, Sirena bella,
alumbrareisnos con ella.

GARGUEROS Bravo dicho.

TIRSO Es estudiante.

CARLOS [Aparte.] Vivid alerta, mi honor. 655
No sufráis que en la marquesa
haga la deshonra presa,
pues sois cazador mayor.

CANTAN Buenas eran las azucenas,
mas las clavellinas eran más buenas.
(Vanse.) 660
(Salen la duquesa Leonora y Ludovico.)

LEONORA ¿Tan presto el duque me engaña?

LUDOVICO La primera voluntad
es la que siempre acompaña
al alma.

LEONORA Si eso es verdad,
¿para qué vine a Bretaña? 665
Mejor me estaba en Borgoña.

LUDOVICO No es mucho que sintáis tanto
los celos, que sois bisoña
y suele aplacar el llanto
la fuerza de su ponzoña. 670
Es la marquesa Sirena
mujer de tanto valor
que os puede aplacar la pena,
y agora mucho mejor
que es el duque prenda ajena; 675
pues, cuando libre, no pudo
ser bastante la promesa
del santo y conjugal nudo,
ni el esperar ser duquesa
de Bretaña, a que el desnudo 680
amor del duque encender
pudiese en su pecho llama,
y menos ha de querer

	admitir nombre de dama quien no admitió el de mujer.	685
LEONORA	No sé en eso el natural de su voluntad incierta. Una mujer principal sé yo que tuvo una güerta y en ella un bello peral, cuya fruta apetecida hasta del mismo rey era, sin que a ella en toda la vida se le antojase una pera, ni preñada ni parida.	690 695
	Las puertas le desquiciaban de noche y, por ir a hurtar la fruta, ¡en qué desgajaban el pobre árbol, que guardar los de casa no bastaban!	700
	Y, viendo que cerca y puerta eran flaco impedimento para no tenella abierta de noche al atrevimiento, vendió a un vecino la güerta.	705
	Luego, pues que la vio ajena, la que peras no comía tuvo por peras tal pena que en su mesa cada día eran su comida y cena.	710
	Ved si hay ejemplo igual. En Sirena podrá hacer la privanza otro tal, siendo en el gusto mujer y viendo ajeno el peral.	715
LUDOVICO	Mientras que fuere rogada no os tengáis por ofendida, porque la más recatada se enamora aborrecida y aborrece recuestada.	720
LEONORA	Ludovico, esa ignorancia no es de vuestra discreción: ¿qué Sagunto o qué Numancia no conquistó la ocasión,	

	y más con perseverancia?	725
	Vence el amor que porfía	
	y el oro todo lo merca,	
	y aun por aqueso quería	
	para gozarla más cerca	
	tenerla en mi compañía.	730
LUDOVICO	¿Eso, señora, os pidió?	
LEONORA	Dice que la tiene a cargo	
	porque se la encomendó	
	(con un discurso muy largo)	
	su padre cuando murió;	735
	y que, por esta ocasión	
	y porque yo me entretenga	
	y goce su discreción,	
	gusta que a la corte venga.	
	¡Ved lo que los hombres son!	740
LUDOVICO	Eso os está bien, señora,	
	porque si tenéis en casa	
	a vuestra competidora	
	podréis saber lo que pasa	
	y ser vos su guardadora.	745
	Sed espía y centinela;	
	Sirena en palacio esté,	
	que amor que sospecha y vela	
	menos siente el mal que ve	
	que el que dudoso recela.	750
LEONORA	Ese es consejo extremado.	
	En seguille me he resuelto,	
	que un contrario declarado	
	más mal hace estando suelto	
	que no cautivo y atado.	755
	Vamos atajando engaños	
	a costa de mis desvelos	
	que al fin, viendo yo mis daños,	
	por no llorar entre celos,	
	lloraré entre desengaños.	760
	¿Cuánto está de aquí el lugar	
	adonde vive esa dama?	
LUDOVICO	Seis millas debe de estar	
	de aquí.	

LEONORA ¿Belvalle se llama?

LUDOVICO Bello se puede llamar, 765
porque es bella recreación.

LEONORA ¡Hola, aderezadme un coche!

LUDOVICO ¿Qué es, señora, tu intención?

LEONORA Traella a casa esta noche,
que daña la dilación. 770
Yo sé que el duque está allá.
Si están cerca, yendo impido
lo que amor temiendo está.
Lorena, dame un vestido
de camino.

LUDOVICO ¿No será 775
justo pensallo mejor?

LEONORA No; que, si no vamos luego
dando al remedio calor,
por lo que tiene de fuego
suele apagarse el amor. (Vanse.) 780
(Sale Carlos de pastor, de noche,
rebozado.)

CARLOS Un año, cielos, ha que amor me obli-
ga
a la dicha mayor que darme pudo,
que en fin de puro dar anda desnudo
y, por tener que dar, pide y mendi-
ga.
A Sirena me dio porque le siga 785
en amoroso e indisoluble nudo,
mas con tal condición que siendo mu-
do
goce callando. ¿Viose tal fatiga?
Callar y poseer sin competencia,
aunque el bien es mayor comunicado,790
posible cosa es, pero terrible.
¡Mas que tanto aquilaten la pacien-
cia
que obliguen, si el honor anda aco-
sado,
a que calle un celoso es imposible!

(Sirena a la ventana.)

SIRENA ¡Qué de mercedes nos hubiera hecho795
naturaleza, madre verdadera,
si, porque el corazón se descubrie-
ra,
rasgara una ventana en nuestro pe-
cho!
Industria hubiera sido de provecho,
pues mirándola Carlos descubriera 800
mi amor incontrastable y estuviera,
en lugar de celoso, satisfecho.
¡Qué de males cesaran, qué de en-
ojos,
si no estuviera el corazón secreto!
Pero esta condición ya está cumpli-
da: 805
ventanas son del corazón los ojos
por donde verá Carlos, si es discre-
to,
que es el duque mi muerte y él mi
vida.

CARLOS Sirena, para escuchar
la sospecha que me abrasa, 810
al duque dejó su casa,
pues no la quiere él dejar.
A esta se pasa y ¿quién duda
que en fe de su lealtad,
por no mudar voluntad, 815
mi esposa la casa muda?
¿Si dormirá? Pero ¿cómo,
conociendo mis desvelos
y sabiendo que los celos
son pesadilla de plomo? 820
Mas sí hará, que es pretendida
del duque, a quien desvanece,
y la que más aborrece
se huelga de ser querida.
Hacelda, si duerme, cielos, 825
y con ruegos os obligo,
que no sueñe en mi enemigo,
que aun soñado me da celos.

SIRENA	Quejas en la calle siento. ¿Si será Carlos? ¿Quién duda? Un año ha que por ser muda hago mayor mi tormento. No oso hablar, que estoy agora en casa villana y sé que desde que nació fue la malicia labradora. ¡Ay, cielos! ¿Si será él? Desde aquí quiero escuchalle.	830 835
CARLOS	Ya que me mandan que calle (medio, aunque sabio, cruel), si quejándose el mal mengua, oíd, cielos, mis enojos, que aunque estéis sembrado de ojos o estrellas no tenéis lengua. Yo ha un año que en posesión gozo a un ángel, pero en duda que se mude...	840 845
SIRENA	No se muda la angélica perfección.	
CARLOS	¡Válgame Dios! ¿No es Sirena la que mi mal satisface y en ausencia del sol hace la noche clara y serena? ¿Sois vos mi bien?	850
SIRENA	No lo sé, pues no hacéis de mí confianza.	
CARLOS	Navego, temo mudanza, en el mar de amor no hay fe; culpo mi sospecha loca, mas no me oso asegurar.	855
SIRENA	De que se alborote el mar poco se le da a la roca.	860
CARLOS	Ya yo sé que vence ella, la firmeza siempre viva, pero aunque no la derriba suele en la roca hacer mella y basta para perder la opinión, joya estimada,	865

que mella en honra o espada
 ¿qué valor ha de tener?
 que aunque firme se autoriza,
 por más que el mar le combata, 870
 puesto que nunca la abata,
 al menos la esteriliza.
 ¿Dó hallaréis peña, ni amor,
 si el mar furioso la alcanza,
 que al abril de la esperanza 875
 permita hierba ni flor?
 ¿Qué importa, esposa querida,
 que inmóvil permanezcáis,
 si a la corte al fin os vais
 a ser siempre combatida, 880
 donde yo en celos eternos,
 estéril vuestro amor vea?
 Pues aunque el alma os posea
 será ya imposible el vernos.
 Mudáis de casa y lugar, 885
 no sin causa temo y dudo.

SIRENA Mi bien, sitio, no amor, mudo.

CARLOS Al fin, Sirena, es mudar.
 En la corte cada día
 se muda todo: lenguaje, 890
 el sitio, el estado, el traje,
 la amistad, la cortesía,
 la privanza, el querer bien...
 Por eso el que os vais rehúso,
 que vos por andar al uso 895
 os queréis mudar también.

SIRENA Antes tendrá más ganancia
 allá la firmeza mía,
 que toda mercadería
 baja donde no hay ganancia, 900
 y si en la corte dicho has
 que hay tan poca fortaleza,
 claro está que mi firmeza
 por sola ha de valer más.

CARLOS ¿Ya habláis del valor? Temer 905
 puedo que saldréis ingrata,
 porque quien del precio trata

no está lejos de vender.
 ¡Mas, ay, amores, no trates
 de injuriarte de tu esposo, 910
 que el loco amante y celoso
 cuanto dice es disparates!
 ¡No puedo más! ¿Qué he de hacer?
 Ya no peleo con amor,
 sino con celos de honor, 915
 gigantes que harán temer
 al corazón más valiente.
 Llévate el duque a su casa,
 téngote de ver por tasa,
 sin ella has de estar presente 920
 a sus importunos ruegos,
 ¿qué mucho que tema pues?

SIRENA Carlos mío, poco ves,
 que también hay celos ciegos.
 Para la seguridad 925
 de mi fama y de tu honor
 ¿puede haber cosa mejor
 que llevarme a la ciudad?
 ¿En qué fortaleza habito
 que pueda hacer resistencia 930
 a la amorosa violencia
 de un poderoso apetito?
 ¿Tiene de poder Belvalle
 y cincuenta labradores
 (a pesar de sus amores) 935
 defenderme y ausentalle?
 Dirás que no, claro está.
 Pues si a la ciudad me lleva,
 donde la duquesa nueva
 (que debe de saber ya 940
 el fuego que al duque enciende)
 guardarme ha de pretender,
 ¿qué temes, si una mujer
 recelosa me defiende?
 ¿Hay vida tan cuidadosa 945
 que asegure tus enojos?
 ¿Hay Argos tan llenos de ojos
 como una mujer celosa?
 Pues ¿qué temor te acobarda,

si aquí segura no estoy 950
 y he de llevar donde voy
 un ángel tras mí de guarda?
 Yo le diré a la duquesa
 lo que le conviene estar
 cuidadosa y estorbar 955
 lo que su amor interesa;
 y, andando yo cada día
 guardada de una mujer,
 es lo mismo que tener
 tu honor en una alcancía. 960

CARLOS ¿Qué importa, si no he de hablarte,
 querida Sirena, más?

SIRENA ¿Pues quedaste aquí? ¿No vas,
 Carlos, a la misma parte?
 ¿Puede haber inconveniente 965
 que al fin un primo no acabe?
 ¿Qué puerta hay jamás con llave
 para el amor que es pariente?
 ¿No eres cazador mayor?
 Busca, vela, ronda y traza, 970
 que sin trabajos no hay caza
 ni sin diligencia, amor.

(Salen el duque y Floro como de noche.)

DUQUE ¿Qué importa que me aconsejes,
 si yo muriéndome estoy?

FLORO ¿No eres duque?

DUQUE Amante soy. 975

FLORO Por lo más, es bien que dejes
 lo menos.

DUQUE ¿Cuál es lo más?

FLORO Ser duque.

DUQUE ¿Que ser amante?

FLORO ¿Pues no?

DUQUE Eres ignorante.
 No he de admitirte jamás 980

a cosa del gusto mío.
¿Amor no es dios?

FLORO Esa fama
tiene acerca de quien ama.

DUQUE Luego has dicho un desvarío,
que si amor en sí transforma 985
al amante, claro está
que amor lo que soy será:
yo la materia, él la forma.
Y si de dios tiene nombre,
¿cuál es mejor de los dos: 990
el que amando es con él dios
o el duque que al fin es hombre?

FLORO Lo que yo sé es que te engaña
el frenesí de tu pena.

DUQUE Dios soy amando a Sirena 995
y no duque de Bretaña.

[Hablan aparte Carlos y Sirena.]

CARLOS El duque es este.

SIRENA ¡Ay de mí!
¡Carlos mío, vete luego!

CARLOS Tocan los cielos a fuego
¿y he de partirme de aquí? 1000
No me está bien esa traza,
que soy cazador mayor
y no es cuerdo cazador
el que huye y deja la caza.

SIRENA ¿Si te conoce?

CARLOS El disfraz 1005
que traigo y la noche oscura
de ese temor me asegura.

SIRENA ¡Ay, esposo, vete en paz
o ireme yo, no me vea!

CARLOS El huir es claro indicio, 1010
Sirena, del maleficio.
También se ama en el aldea:
finge que Fenisa eres
y haré que Cardenio soy.

SIRENA Mala fingidora soy. 1015

CARLOS Pues bien fingís las mujeres.

SIRENA ¿Qué sacas de que aquí esté?

CARLOS Defender pared o puerta,
viendo que hay gente despierta,
cuando tan perdido esté 1020
el duque que hacer intente
lo que el amor y el poder
por obra suelen poner.

DUQUE ¡Escucha! ¡En la calle hay gente!

FLORO También rondan labradores, 1025
que contra el sueño y trabajo
suele tomar a destajo
esta gente sus amores.

DUQUE ¿No es la casa del alcalde
esta, en que Sirena está? 1030

FLORO Pienso que sí.

DUQUE ¿Quién será?

FLORO Quien por no pagar de balde
la ventana ve la fiesta
de noche.

DUQUE En fin, ni al sayal,
ni a la seda principal, 1035
ni a villana o dama honesta
amor de noche preserva.

FLORO No hay quien no la pague escote,
porque es la noche un pipote,
señor, de toda conserva. 1040

DUQUE ¿Qué hablarán?

FLORO Cosas de risa
con que entretengan su mal:
él requiebros de sayal
y ella favores de frisa.

DUQUE Oigámoslos. Dios tirano, 1045
¿por qué ha de amar un pastor?

FLORO ¡Porque es hombre!

DUQUE	No es amor bocado para un villano.	
CARLOS	En fin, ¿que no hay quillotrar a vueso padre, Fenisa, para que un disanto a misa Gargueros nos venga a echar la tribuna abajo?	1050
SIRENA	No.	
CARLOS	Hello por fuerza.	
SIRENA	Eso es malo, que tien el mando y el palo. ¿No soy vuesa mujer yo? ¿De qué diabros heis querella?	1055
CARLOS	¿Mas de qué no la he de her? ¿De noche sois mi mujer y de día sois doncella? A medias estó casado, yo busco mujer entera, mi Fenisa, dentro o fuera.	1060
FLORO	¡Labrador determinado!	
DUQUE	A habello yo, Floro, sido no tuviera qué temer.	1065
FLORO	Habla por ser su mujer con libertad de marido. No lo es tuya la marquesa.	
CARLOS	Éntrate.	
SIRENA	Lo dicho, dicho. Esta noche hay entredicho, sabe el amor que me pesa. Mal haya Sirena, amén.	1070
CARLOS	No la maldigas, que es linda.	
SIRENA	¿Es bella?	
CARLOS	Como una guinda. ¡Pardiós que la quiero bien!	1075
SIRENA	No gusto yo mucho deso.	
CARLOS	Ya que hayas de maldecir, sobre el duque puede ir,	

	porque es nuestro sobregüeso que esta noche nos estorba.	1080
SIRENA	¡Como esas nos ha estorbado!	
DUQUE	Yo vengo a ser el culpado.	
SIRENA	¡Mala landre que le sorba! ¿No tiene ya su mujer? ¿Qué diabros nos quiere aquí?	1085
CARLOS	Como no vuelva por sí, palos debe de querer.	
DUQUE	¿Palos? Floro, esto va malo, aunque entre los labradores las bubas y los amores se sanan tomando el palo.	1090
SIRENA	Palos a un duque es pecado.	
CARLOS	En dando en ser cascabel, yo le apalearé a él y no tocaré al ducado. ¿Si me estuviese escuchando?	1095
SIRENA	¿Pues para qué?	
CARLOS	¿No podía, viendo que en casa dormía Sirena, andalla rondando?	1100
SIRENA	Pardiobre, por más que ronde no temas que la trabuque.	
CARLOS	¿No, Fenisa, siendo un duque?	
SIRENA	Ni un rey, ni un papa, ni un conde.	
DUQUE	¡Todos son historiadores de mi desdicha!	1105
CARLOS	Sirena duerme sin cuidado y pena. Amor en los labradores, si se agarra y da en costumbre, no se puede soportar. Las tapias quiero saltar y aliviar la pesadumbre.	1110
SIRENA	¿Estás loco?	

CARLOS Loco está.
Yo soy vuestro esposo y dueño,
aténgome al matrimenio. 1115
O sois mi mujer o no.

SIRENA Ruido suena, padre llama
la gente; voyme a acostar.

CARLOS ¿Y qué he de her yo?

SIRENA ¿Qué? Esperar,
que es costumbre de quien ama. 1120

CARLOS ¿Cuándo habraremos los dos,
ya que así mi fuego atizas?

SIRENA Más días hay que longanizas
en yéndose el duque. Adiós. (Vase.)

DUQUE Floro, con la ayuda deste, 1125
que en fin es ladrón de casa,
el fuego que así me abrasa
podrá ser no me moleste.
¡Ah de la calle! ¿Quién va?

CARLOS ¡Ah de la calle! ¿Quién viene? 1130

DUQUE Quien cerrado el paso tiene.

CARLOS Pasos abrimos acá.
Es el monte más cerrado.

DUQUE ¿Con quién hablabais aquí?

CARLOS ¿Confesaisme vos a mí, 1135
que pescudáis mi pecado?

DUQUE ¡Ea, no repliquéis más!
¿Con quién hablabais?

CARLOS ¡Buen cuento!
En los diez no hay mandamiento
que nos mande «No hablarás». 1140

DUQUE Pues yo os lo mando.

CARLOS ¿Sois vos
más que los diez mandamientos?

DUQUE ¡Ahorremos de fingimientos
y advertid que somos dos
y vos uno!

CARLOS Uno y no manco. 1145

DUQUE ¡Haced lo que os digo pues!

CARLOS Dos sois y conmigo tres;
aún no hay para pies a un banco.
¿Qué queréis?

DUQUE En casa ajena
y donde el alcalde vive 1150
y por güéspedes recibe
a la marquesa Sirena,
es notable desacato
que a su ventana habléis vos.

CARLOS Perdonadme, que pardiós 1155
que sois lindo mentecato.

DUQUE ¡Villano! ¿Sabéis quién soy?

CARLOS Del duque me parecéis
en el traje que traéis;
por él este nombre os doy. 1160

DUQUE ¿Por qué el duque lo merece?

CARLOS Porque si fue recuestada
Sirena para casada
y aun con esto le aborrece,
¿qué tien ya que responder, 1165
si se ha casado con otra?
¿Ha de gustar ser quillotra
quien no quiso ser mujer?

DUQUE ¿Quién os mete a vos en eso?

CARLOS ¿Quién? El que a vos os metió 1170
en reñirme si habro o no.
Los dos estamos sin seso
y así, dándonos por buenos,
irmos es cosa barata,
que es un asno quien se mata 1175
cual vos por duelos ajenos.

DUQUE ¿Y si fuese el duque yo
a quien habéis eso dicho?

CARLOS Si sois vos, lo dicho, dicho.

DUQUE ¿No os desdiréis dello?

CARLOS	No,	1180
	pocas veces me desdigo porque de honrado me precio.	
DUQUE	Ni sois cobarde ni necio. Yo quiero ser vuestro amigo. ¿Queréis vos?	
CARLOS	Si me estuviere bien, podrá ser que lo sea.	1185
DUQUE	¿Y estaraos bien?	
CARLOS	Quando os vea y vuestro estado supiere.	
DUQUE	Decidme pues vuestro nombre.	
CARLOS	Vos proponéis el partido, lo que me pedís os pido.	1190
DUQUE	¿Has visto, Floro, tal hombre? Ahora yo os he menester. La necesidad me obliga a que estado y nombre os diga.	1195
CARLOS	Mal podéis mi amigo ser si os fuerza necesidad, que amistad interesable jamás ha sido durable.	
DUQUE	¿No se obliga una amistad con buenas obras?	1200
CARLOS	A veces, mas después de recebida o se paga mal o olvida.	
DUQUE	Labrador, más me pareces filósofo que villano.	1205
CARLOS	Lo uno y otro puede ser.	
DUQUE	¡Qué dello te he de querer si me remedia tu mano! Discreción tienes extraña. Aficionado te quedo.	1210
	Sacarte del sayal puedo, que soy duque de Bretaña.	
CARLOS	¡Válgame Dios! ¿Que el duque es? Perdone su rabanencia,	

	que la noche da licencia	1215
	y deme a besar los pies	
	desde aquí.	
DUQUE	Llégate más.	
CARLOS	Hame dado una lición	
	la fábula del león.	
	Ya tú, señor, la sabrás.	1220
	Estaba viejo una vez	
	y tullido, que no es nuevo	
	quien anda mucho mancebo	
	estar cojo a la vejez.	
	Como no podía cazar	1225
	y andaba solo y hambriento,	
	remitió al entendimiento	
	los pies que solían volar,	
	y llamando a cortes reales	
	mandó por edito y ley	1230
	que atendiendo que era rey	
	de todos los animales	
	acudiesen a su cueva.	
	Fueron todos y, asentados,	
	dijo: «Vasallos honrados,	1235
	a mí me han dado una nueva	
	extraña y que me provoca	
	a pesadumbre y pasión	
	y es que dicen que al león	
	le güele muy mal la boca.	1240
	No es bien que un supuesto real,	
	de tantos brutos señor,	
	en vez de dar buen olor,	
	a todos güela tan mal.	
	Y así buscando el remedio	1245
	hallo que a todos os toca	
	que, llegándoos a mi boca,	
	veáis si al principio o medio	
	alguna muela podrida	
	güele mal, porque se saque	1250
	y desta suerte se aplaque	
	afrenta tan conocida».	
	Metiose con esto adentro	
	y entrando de en uno en uno	

no vieron salir ninguno. 1255
La raposa, que es el centro
de malicias, olió el poste
y, convidándola a entrar
para ver y visitar
al león, respondió: «¡Oste!», 1260
y asomando la cabeza
dijo: «Por no ser tenida
por tosca y descomedida,
no entro a ver a vuestra alteza,
que como paso trabajos 1265
unos ajos he almorzado
y para un rey no hay enfado
como el olor de los ajos.
Por aquesta cerbatana
vuestra alteza eche el aliento 1270
que, si yo por ella siento
el mal olor, cosa es llana
que hay muela con agujero
y el sacalla está a otra cuenta,
que yo estoy sin herramienta 1275
y en mi vida fui barbero».
Lo mismo somos los dos
y en fe de vuestra amistad
acercarme es necesidad,
porque he dicho mal de vos 1280
y un viejo tiene por tema
decir cuando a alguien me allego:
«Del rey, del sol y del fuego,
lejos, que de cerca quema».
DUQUE ¿Pues no me habéis de decir 1285
quién sois, si os lo he dicho yo?
CARLOS Antes sí, pero ya no,
por lo que acabáis de oír.
DUQUE No habrá amistad en los dos
si el nombre encubrís así. 1290
CARLOS Vos me heis menester a mí
según decís, yo no a vos.
Si así amistad no queréis,
tomáosla, señor, allá.

DUQUE	<p>Sabio simple, ven acá. 1295</p> <p>Ya he visto lo que os queréis tú y Fenisa y que ha llegado, venciendo estorbo y temor, al fin dulce vuestro amor que espera un enamorado. 1300</p> <p>Sé la poca voluntad que tiene de que os caséis el alcalde, a quien queréis por padre de afinidad, y que a pesar suyo allanas 1305 tapias saltando paredes, que no es poco hacer mercedes paredes que son villanas. De mí os sentí formar quejas porque estorbo vuestro amor. 1310</p> <p>Para gozalle mejor, si a un lado recelos dejás que dices tienes de mí, y al aposento me guías de Sirena, ya podrías 1315 quedar de villano aquí hecho hidalgo y caballero y con Fenisa casado.</p>
CARLOS	<p>Por alcagüete, privado; pero no seré el primero. 1320</p> <p>Tiene mil dificultades, señor, lo que me mandáis. El oficio que me dais úsase por las ciudades, mas no por aldeas ni villas. 1325</p> <p>Alcahuetes hay allá señorías, pero acá sufrimos pocas cosquillas. Esto es lo uno, lo otro es que Fenisa es tan hermosa 1330 como Sirena, y mi esposa, y si allá os meto, después, cuando Sirena os reproche, quizá daréis en Fenisa, que suele el diablo dar prisa 1335 y todo es pardo de noche.</p>

Hay en la puerta un cencerro
 gruñidor y en el corral
 hay un pozo sin brocal.
 Lo tercero: tiene un perro 1340
 que, si os ve y desencuaderna
 los dientes dando tras vos,
 no tengo a mucho, pardiós,
 que se os meriende una pierna.
 Lo cuarto: habéis de pasar 1345
 por la cama del alcalde
 y no pasaréis de balde
 si al mastín siente ladrar,
 porque si una estaca arranca
 (mientras se averigua o no 1350
 si es el duque el que pasó)
 sabréis lo que es una tranca.
 Lo quinto, fuera de aquesto:
 no os quiero her otro regalo.
 Lo sexto: ya veis que es malo 1355
 todo lo que toca al sexto.

DUQUE ¡Mata ese villano, Floro!

CARLOS No consiento mataduras.
 Iguales somos a escuras,
 sin luz no reluce Cloro. 1360
 ¡Tente, duque, que es de noche!
 ¡No te quedes en Belvalle!

FLORO ¡Hachas vienen por la calle
 y detrás dellas un coche!

DUQUE ¿Coche y hachas por aquí? 1365
 ¿Hachas y coche en aldea?
 ¿Quién será?

CARLOS ¡Sea quien sea,
 señor duque, adiós! (Vase Carlos.)

DUQUE ¡Que así
 de los dos se haya burlado
 un villano!

FLORO Está en su villa 1370
 y villanos en cuadrilla
 desharán un campo armado.
 ¡Oye, que el coche atascó

y no pudiendo arrancar
 los ha obligado a apearse! 1375

DUQUE ¿No es aquella que salió
 la duquesa?

FLORO O sueño o sí.

DUQUE Retírate.

FLORO ¿Para qué,
 si está ya tu esposa aquí?
 La guarnición de la capa 1380
 que con la luz resplandece,
 señor, a tu esposa ofrece
 lo que la oscuridad tapa.
 Ya te ha visto.

DUQUE Por saber
 lo que es esto no me voy. 1385
 (Salen la duquesa Leonora de camino,
 Ludovico y dos pajes con hachas.)

LEONORA Basta, que en Belvalle estoy,
 hazaña al fin de mujer
 recién casada y celosa.

DUQUE ¡Leonora!

LEONORA ¿Es el duque?

DUQUE Ya 1390
 seré duque, pues está
 aquí mi duquesa hermosa.
 Pues, mi bien, ¿qué causa pudo
 obligaros a tal hora
 venir así?

LEONORA Quien no ignora
 que amor, por andar desnudo, 1395
 ni de noche temor tiene
 que le salgan a robar,
 ni repara en caminar
 en fe que con alas viene.
 Como soy recién casada 1400
 y novicia en el amor,
 después que os quiero, señor,
 me tenéis mal enseñada;

	vi que la noche venía y estando ausente mi dueño lo había de estar el sueño, que sin vuestra compañía ya será imposible hallalle; y para estar desvelada más quise hacer la jornada que hay de la corte a Belvalle que a sospechas dar lugar.	1405 1410
DUQUE	El haberme encomendado mi padre aumento y estado de Sirena desculpar me puede en esta ocasión.	1415
LEONORA	No tengo yo que os reñir. Antes vengo por cumplir esa justa obligación. ¿Adónde está la marquesa?	1420
DUQUE	Por aposentarme a mí en su casa, vive aquí.	
LEONORA	Cortesía suya es esa. Y vos, porque esté segura, sueño y puerta le guardáis.	1425
DUQUE	Cuando vos, mi bien, estáis ausente, vuestra hermosura contemplo como en retrato en la luna y las estrellas.	
LEONORA	Y hallaréis más luz en ellas a estas puertas cada rato. Haced que la llamen luego, que ha de ir en mi compañía.	1430
DUQUE	¿No aguardaremos al día?	
LEONORA	¿Para qué es tanto sosiego? Está desapercibido a estas horas el lugar y no podrá aposentar los que conmigo han venido. La corte aun no está de aquí dos leguas.	1435 1440

DUQUE Yendo con vos,
docientas no fueran dos.

LEONORA Pues si eso sentís así,
¿qué hay que aguardar?

DUQUE Por mí nada;
mas cogemos de repente 1445
a Sirena, que inocente,
mi bien, de aquesta jornada,
ha de juzgar por rigor
lo que a venir más de asiento
tuviera a entretenimiento. 1450

LEONORA Yo sé que me hará favor
en pagar la voluntad
y prisa a venir a vella
con dar la vuelta con ella
a nuestra corte y ciudad. 1455
Díganla cómo aquí estoy.

FLORO La puerta han abierto ya.

(Sale Corbato con un candil y Fenisa.)

CORBATO ¿Quién diabros voces nos da?
¡Arre allá! ¿Soy o no soy
alcalde?

FENISA ¿Toda la noche 1460
a nuestra puerta roído?
Pero ¡ahó!, ¿quién ha venido
acá con cirios y coche?
¿El duque, padre, y la duca?

CORBATO ¡No era el roído de balde! 1465
¿Señor?

DUQUE ¿Sois vos el alcalde?

CORBATO Aunque la vejez caduca,
yo só hogaño el envarado.

DUQUE ¿Y es Fenisa esta doncella?

CORBATO Para serville, yo y ella. 1470

DUQUE Ponelda, alcalde, en estado,
que es ya grande.

CORBATO Duerme bien,
almuerza y come mejor.
No la quillotra el amor,
ni hasta agora canas tien. 1475
¿Quién me mete a mí en metella
en prensa?

FENISA ¿Casarme? ¡Jo!

DUQUE Haced lo que os digo yo
o si no casarase ella.

(Sale Sirena.)

SIRENA Señora, ¿aquí vueselencia? 1480
Mándeme dar esos pies.

DUQUE La marquesa, mi bien, es.

LEONORA La fama de vuestra ausencia,
Sirena, me trae así
de vos tan enamorada 1485
que no siento la jornada,
pues por ella os hallo aquí.
No he de partirme sin vos,
que he de ser vuestro galán
y ya recelos me dan 1490
que, estando ausente, las dos
me habéis de quitar el sueño.

SIRENA Si al principio tal favor,
señora, hallo en vuestro amor,
aunque en méritos pequeño 1495
el mío aceta el partido,
pues si va a decir verdad
muerta por vuestra beldad
de Belvalle me despido.

CORBATO De mujer a mujer va 1500
pata para la traviesa.

(Sale Carlos de galán.)

CARLOS ¿En Belvalle la duquesa?

CORBATO ¿A escuras se vino acá?

CARLOS ¿Tanta merced, gran señora?

DUQUE ¡Oh, Carlos, mucho dormís! 1505

CARLOS Si en el aldea vivís
sabréis que el que en ella mora
todo el tiempo, gran señor,
gasta, si no va a cazar,
solo en dormir y jugar. 1510

LEONORA [A Sirena.] Habeisme de hacer favor
de que, sin culpar mi prisa,
en el coche nos entremos
y por Belvalle troquemos
la corte, porque es precisa 1515
la ocasión que de tornarme
esta misma noche tengo,
y pues solo a veros vengo
ya sin vos no podré hallarme.

SIRENA Cuenta el duque me había dado 1520
de la merced que desea
vueselencia hacerme, y crea
que tengo muy deseado
este punto, que de estar
sin padre y a cargo suyo 1525
mi seguridad arguyo.

LEONORA No tenemos qué esperar,
que porque mejor lo estéis
vengo en persona por vos.

SIRENA Y estarémoslo las dos, 1530
si vos tal merced me hacéis.

LEONORA Ya os entiendo. Venga el coche.

DUQUE Floro, cumplió mi deseo
el amor.

CARLOS [Aparte.] ¿Que en poder veo
de mi enemigo, cruel noche, 1535
mi honor? ¿Que sufrillo pudo
mi amor honrado? ¿Sirena
en poder y casa ajena
y yo con celos y mudo?

DUQUE Carlos, mirad que os aguarda 1540
el oficio que os he dado.

CARLOS Yo tengo, señor, cuidado.

CORBATO Fenisa, pon el albarda
al rucio y alto al molino,
pues los güéspedes se van. 1545
Echa en las alforjas pan.

LEONORA Corto es, marquesa, el camino.

SIRENA (A Carlos.) Todo en tu favor se tra-
za.
No tengas, mi bien, temor.

CARLOS Pues soy cazador mayor, 1550
recelos, ojo a la caza.

ACTO SEGUNDO

(Salen el duque y la duquesa Leonora.)

DUQUE Saben los cielos, mi Leonora hermosa,
si desde que mi esposa te nombraron
y de dos enlazaron una vida,
por vella divertida en otra parte, 1555
quisiera aposentarte de manera
en ella que no hubiera otra señora
que, no siendo Leonora, la ocupara.
Si un reino es cosa clara que se ri-
ge
de un solo rey, que elige por cabe-
za, 1560
y la naturaleza solamente
dio al mundo un sol ardiente y una
luna;
si en cada cuerpo es una el alma be-
lla,
no es bien que estén en ella dos se-
ñores
ni ocupen dos amores una casa, 1565
como en la esfera escasa de mi pe-
cho.
Diligencias he hecho que no han sido
bastantes al olvido. He procurado
ausentarme, he intentado divertirme
y, para persuadirme al tuyo honesto, 1570
las partes he propuesto que ennoble-
cen
tu fama y enriquecen mi ventura.
Tu virtud, tu hermosura, tu nobleza,
la célebre grandeza de tu casa
mi memoria repasa cada día, 1575
mas ¡ay, Leonora mía!, que no basta
contra la mala casta de un tirano,

que a todo da de mano y en mi pecho
de suerte asiento ha hecho que, con
todo
alzándose, no hay modo que se apla-
que, 1580
si no es que con él saque el alma y
vida,
que está con él asida y, porque goce
su reino, desconoce al propio due-
ño.
Esto me quita el sueño, que quisiera
un alma darte entera y no partida.1585
No sé qué medio impida aqueste daño,
pues contra el desengaño, esposa
mía,
crece más cada día. Solo uno
hallo que es oportuno y provechoso,
si bien dificultoso, pues comienza1590
la tímida vergüenza a refrenalle
al tiempo de explicalle, y esto pen-
de
de tu amor, si se extiende, Leonor
bella,
a tanto que atropella de los celos
la Línea y paralelos, porque estriba1595
solo en que el duque viva, que pade-
ce.
Si el tuyo te parece que es bastante
a hazaña semejante, harete cierta
de la herida encubierta, que te lla-
ma
su médico.

LEONORA Quien ama como debe, 1600
debajo el yugo leve y amoroso
del matrimonio, esposo, no repara
en cosa, por más cara que parezca;
pues si es bien que se ofrezca al
golpe rudo
el brazo, aunque desnudo, cuando mi-
ra 1605
que a la cabeza tira y amenaza,
bien es que desta traza yo pretenda

tu vida y te defienda, pues estriba
mi ser todo en que viva la cabeza
que la naturaleza en ti me ha dado.1610
Si el fin de tu cuidado en mí con-
siste,
no estés, Filipo, triste. Dame cuen-
ta
de la pasión violenta que te abrasa
y, pues tiene en su casa la ventura
que dices, ponte en cura aunque yo
muera. 1615

DUQUE

¡Oh, mi bien! ¡Quién pudiera, para
amarte
mejor, desocuparte el alma toda,
que hospeda y acomoda ingratas pren-
das!
No imagines ni entiendas que te pido
que, si por su marido ofreció Alces-
te 1620
la vida, imites este ejemplo extra-
ño;
ni que tan en tu daño mi sosiego
te salga que en el fuego riguroso
el amor de tu esposo, como a Evadne,
te arroje, porque gane eterna fama,1625
que ni acero ni llama han de ser me-
dio
que pueda dar remedio a tanta pena.
La marquesa Sirena es el tirano
que con violenta mano se retrata
dentro del alma, ingrata y homicida.1630
La posesión debida a tu hermosura
tiranizar procura. Ya ha dos años
que con mil desengaños menosprecia
la voluntad, que necia permanece,
cuanto más me aborrece, más constan-
te. 1635
Ni el verme mozo amante, ni el esta-
do
ilustre que he heredado y su señora
la llamara, Leonora, ablandar pudo
aquel pecho desnudo de clemencia.

Ni el ver que la potencia en compa-
ñía 1640
del poder cada día precipita
la razón, si la irrita el menospre-
cio,
la obligó (caso necio) a ser mi es-
posa.
Viendo pues peligrosa mi esperanza,
para tomar venganza y olvidalla, 1645
del alma quise echalla haciendo due-
ño
suyo en tiempo pequeño a mi Leonora.
Llamote al fin señora mi Bretaña
y como te acompaña la belleza,
igual a tu nobleza, creí contento 1650
echar del pensamiento al dueño in-
grato
que en el alma retrato, que es au-
sente
de Sirena y presente tu hermosura.
¿En qué pizarra dura se esculpiera,
que no la echara fuera y se borrara? 1655
Ni el sol de aquesa cara, ni su au-
sencia,
ni el ver por experiencia ya imposi-
ble
mi frenesí terrible, hizo otra cosa,
que aumenta más furiosa la cruel
llama,
que ciega se derrama y como loca 1660
se sale por la boca. Al fin, Leono-
ra,
viendo de hora en hora alborotada
y ya banderizada el alma mía
(que de tu parte cría atrevimiento
porque el entendimiento te defiende, 1665
que conoce y entiende lo que vales;
con armas desiguales la refrena
memoria de Sirena, y de su parte
la voluntad reparte, aunque sin
ojos,
la vitoria y despojos de mi vida), 1670

viéndote de vencida y ya olvidada,
porque desengañada te siguiese
la voluntad y viese juntamente
tu belleza excelente y la hermosura
de quien mi mal procura, fui por
ella 1675
y aquí quise traella, que un contra-
rio
junto a otro es ordinario dar más
muestra
de la virtud que muestra. Desta
suerte
creí, mi bien, que en verte más per-
feta,
más hermosa y discreta se enlazara1680
en ti el alma y dejara a la marque-
sa,
de quien, aunque le pesa, le atribuye
la ventaja que incluye tu hermosura.
No salí con la cura. Antes, creciendo
el fuego en que me enciendo, es ya
de suerte 1685
que si no es que la muerte le reporte,
desde que está en la corte a tal es-
tado
me trae que me ha obligado a que
disponga
mi vida y que la ponga, ¡ay, Leonor
bella!,
en tu mano, que si ella no me sana1690
cualquiera cura es vana.

LEONORA

El cómo aguardo.

DUQUE

¿Creerás que me acobardo y no me
atrevo,
cuando a decirte pruebo mi locura,
viendo que tu hermosura, entendi-
miento
y discreción afrento? Leonor mía,1695

quita mi cobardía. En esta mano,
que beso y por quien gano el bien
que espero,

(Bésasela.)

poner mi salud quiero (ansí me veas
libre, porque poseas toda el alma),
que pongas quieta calma a esta tor-
menta. 1700

No has de estar descontenta ni eno-
jarte.

LEONORA Empieza a declararte, lisonjero.

DUQUE Si me juras primero no hacer caso
de celos, pues me abraso aunque pro-
curo
olvidar...

LEONORA Yo lo juro. ¡Ea, acabemos! 1705

DUQUE No te cansen extremos, ten pacien-
cia.

Ya suele la experiencia haber mos-
trado

causar odio y enfado si se alcanza
lo que hace la esperanza más perfe-
to.

Ya sabes que el objeto deseado 1710

suele hacer al cuidado sabio Apeles,
que con varios pinceles en distinta
color esmalta y pinta con bosquejos
lo que visto de lejos nos asombra
y, siendo vana sombra, nos parece1715
un sol que resplandece, una hermosu-
ra

que deleitar procura y nos provoca.

Mas si la mano toca la fingida
pintura apetecida, ve el deseo
ser un grosero angeo en que afeitado1720
ni cría hierba el prado, ni la fuen-
te

prosigue su corriente, ni ve ni
habla

la imagen que la tabla representa,

y así, lleno de afrenta, busca viva
la que la perspectiva enseña muerta.1725
Mi voluntad incierta (que, engañada,
ve en Sirena pintada una hermosura
divina, una cordura deleitable,
un sol que hacen amable sus refle-
jos),
como la ve de lejos, ignorante, 1730
juzga lo que delante le parece
y, engañada, apetece como loca
lo que si gusta y toca ser podría
que hiciese, esposa mía, más segura
la divina hermosura que en ti sien-
to, 1735
y el aborrecimiento y desengaño
remediasen el daño que me abrasa.
El remedio está en casa, por quien
peno.
Tú has de ser mi Galeno y mi bien
todo.
Haz, Leonora, de modo, aunque provo-
que 1740
tus celos, que yo toque esta pintu-
ra.
Desengañar procura mi deseo.
Sepa yo si es angeo comparado
contigo este adorado desatino.
Sepa yo si es divino o si es humano1745
este ángel, porque, sano, como es
justo
te estime más mi gusto y la expe-
riencia
me enseñe la excelencia, mi Leonora,
con que eres vencedora. Y yo, muda-
do,
vuelva desengañado y reducido 1750
no a darte dividido, sino entero,
un amor verdadero.

LEONORA

La primera
mujer que sea tercera de su esposo
seré, mas si es forzoso el agradarte
y a costa he de curarte de mi gusto,1755

vaya con Dios. Yo gusto darte en eso la vida con el seso. A los desvelos de averiguados celos pondré pausa, si con tan justa causa no dan pena. Persuadiré a Sirena con caricias, 1760 con ruegos, con caricias y de modo tentaré el vado todo que si a ruegos muestra desdenes ciegos y te agrada su belleza forzada, a que la fuerces y el torpe gusto esfuerces daré traza. 1765

¿Estás contento?

DUQUE

¡Enlaza en este cuello el tusón rico y bello de tus brazos! ¡Acorta, mi bien, plazos pues acortas, si a mi dicha la exhortas, el agravio que te hago, y cuerdo y sabio podré darte 1770 toda el alma, que jura de adorarte! (Vase.)

LEONORA

No sé cómo he reprimido el ímpetu a la pasión, ni cómo mi corazón disimular ha podido. 1775

¿Ha visto el mundo o ha oído combate de amor más recio?

¡Ah, Filippo, torpe y necio, a engendrar en mí comienza venganza tu desvergüenza 1780 y desdén mi menosprecio!

¿Tan fuerte es una mujer que la pruebas en tu daño?

¿Tan sufrible un desengaño, que en mí le quisieras hacer? 1785

¿No pudieras escoger otra tercera mejor, ignorante pretensor?

No es mucho, pues indiscreto me pierdes así el respeto, 1790

que yo te pierda el amor.
¡Pon los ojos en Sirena,
necio, que yo los pondré
en quien venganza me dé
de tu desprecio y mi pena! 1795
¡Tu tercera hacerme ordena,
que yo te haré mi tercero
porque por tus filos quiero
vengarme desta manera,
para que tu honra muera 1800
con las armas que yo muero!

(Sale Sirena.)

SIRENA Para ser vuestra excelencia
la guarda que se ha encargado
de mí, muy poco cuidado
despierta mi diligencia. 1805
Dos horas ha que, en su ausencia,
el recelo me provoca
de que con voluntad poca
(pues que tanto se retira)
las cosas de mi honor mira. 1810

LEONORA ¡Ay, Sirena, que estoy loca!
¡Si de pesar no reviento
es por ver que la esperanza
que tengo de la venganza
da riendas al sufrimiento! 1815
¡Que ofendiendo al sacramento
conjugal busque un marido
otro amor ya es permitido,
y que su tálamo ofenda,
aunque lo sepa y entienda 1820
la esposa que ha aborrecido!,
¿pero que se descomida
y sea tal su desacato
que para tan torpe trato
ayuda a su mujer pida? 1825
¡Hoy le quitara la vida,
a no juzgar por mejor
quitalle, amiga, el honor,
en él tan mal empleado!

SIRENA Ocasión justa te ha dado, 1830
mas miraraslo mejor,
que siempre el agravio saca
palabras que la ira ofrece
y el alma noble aborrece,
aunque con ellas se aplaca. 1835

LEONORA No halla mejor triaca,
marquesa, el veneno recio
de mi injuria y menosprecio.
En esto me determino.
Pague así su desatino 1840
un marido que es tan necio.
Tan lejos de imaginar
está que me agravia en esto
que en mi interés propio ha puesto
el dar a su amor lugar. 1845
En llegándote a gozar,
dice que, echándote fuera
del corazón, que es tu esfera,
si ahora soy aborrecida,
el alma por ti partida 1850
me volverá a dar entera;
y así que te solicite
pide con ruegos, con trazas,
con joyas, con amenazas,
porque a su locura imite. 1855
¡Si para que me ejercite
en oficio tan honrado
nombre de esposa me ha dado
y a esto vine de Borgoña,
yo le daré la ponzoña 1860
misma que a beber me ha dado!
Para con Dios tanta pena
llega el hombre a merecer
que hace agravio a su mujer,
como la esposa, Sirena. 1865

SIRENA ¡Señora mía, refrena
resolución tan extraña!

LEONORA El duque me desengaña.
No hay qué hablar. A ser primera
vine, y no infame tercera, 1870

desde Borgoña a Bretaña.
 Goce el duque tu hermosura,
 que ya en mí no hay resistencia.

SIRENA ¿Luego con vuestra excelencia
 mi honra no está segura? 1875
 ¿Luego ya salió perjura
 la fe que, de defender
 mi fama, quiere romper?

LEONORA Si tu amistad no me ayuda,
 como mi honor pongo en duda 1880
 el tuyo pienso poner.
 El duque y su desatino
 mi afición volvió en furor,
 porque del más fino amor
 nace el odio, que es más fino. 1885
 Si por aqueste camino
 no me ayudas, con mi fe
 tu honor a riesgo pondré,
 dando a mi enojo motivo,
 pues cuando mi honor derribo 1890
 no ha de haber honor en pie.
 Los ojos ha puesto en ti
 el duque, para cegarlos,
 y yo los he puesto en Carlos,
 tu primo.

SIRENA ¿Cómo? (Aparte.) ¡Ay de mí!1895

LEONORA Mi desprecio vengo así.
 A amar a Carlos me animo.
 Ni honra ni vida estimo.
 De su prima vengo a ser
 tercera y así he de hacer 1900
 que lo seas de tu primo.
 Echome a solicitarte
 y que te ruegue permite;
 yo haré que él le solicite
 y le ruegue de mi parte. 1905

SIRENA Vendrás a desenojarte
 y miraraslo mejor.

LEONORA Ya lo he visto. Mi rigor
 ha dado aquesta sentencia.

Sirena, ya no hay paciencia, 1910
ya no hay seso, no hay honor.
Si por ti Carlos me ama,
al duque haré tal engaño
que, resultando en su daño,
quede segura tu fama. 1915
Pero, si no, de su llama
aquesta noche has de ser
materia para encender
tu afrenta.

SIRENA ¿Qué es esto, cielos?
(Aparte.) ¡Entre la deshonra y celos1920
me habéis venido a meter!
Antes que pierda el honor,
la vida el duque destroce
y, antes que Leonora goce
a Carlos, me mate amor. 1925
No sé cuál daño es menor:
dar al duque aborrecible
contento es caso terrible,
¿pues ser solicitadora
yo con Carlos por Leonora? 1930
¡Eso no, que es imposible!
¿Qué he de hacer, triste de mí?

LEONORA Marquesa, a Carlos prevén,
que a las dos nos está bien
vengarnos del duque así. 1935

SIRENA (Aparte. Disimular quiero aquí
el tormento que reprimo.)
Tu gusto, señora, estimo,
mas mira...

LEONORA No hay qué mirar.
Envía luego a llamar, 1940
Sirena, a Carlos, tu primo.
Busca amorosa elocuencia
con que persuadille puedas
y, si vitoriosa quedas,
haz que venga a mi presencia. 1945

SIRENA Si de dar a vueselencia
contento segura estoy

del duque, a serville voy.
 [Aparte.] Agora, Carlos, veré
 los quilates de la fe 1950
 que empiezo a probar desde hoy. (Va-
 se.)

LEONORA Si consiste la prudencia
 en el saber elegir
 medios para conseguir
 el fin de una diligencia, 1955
 la deshonesto insolencia
 del duque cuán imprudente
 es me ha mostrado al presente,
 en los medios que ha buscado,
 pues ellos medio me han dado 1960
 para que su fama afrente.

(Sale Carlos.)

CARLOS Tener en casa el sustento
 y no poderlo comer,
 cofres de oro poseer
 y estar pobre el avariento, 1965
 en el río estar sediento,
 sin agua y sal en el mar,
 con alas y no volar...
 todo esto junto en mí pasa,
 pues tengo a Sirena en casa 1970
 y nunca la puedo hablar.

LEONORA ¿Carlos?

CARLOS ¿Gran señora?

LEONORA Pues,
 ¿de qué venís pensativo?

CARLOS Disgustos son con que vivo
 después que aquí estoy.

LEONORA ¿Después? 1975
 ¿Pues en qué dama habéis puesto
 el pensamiento que, necia,
 las muchas partes desprecia
 de vuestro talle dispuesto?
 ¿Son desdenes? ¿Lloráis celos? 1980

CARLOS No sé a qué sabe, señora,
ese manjar hasta agora.

LEONORA ¡Mucho debéis a los cielos!
¿Queréis bien?

CARLOS Ni bien ni mal.

LEONORA Miraldo, Carlos, mejor, 1985
que yo sé que os tiene amor
una dama principal
de palacio.

CARLOS ¿A mí?

LEONORA Y por veros,
en donde estorbos no hubiera,
no sé si la vida diera, 1990
que sustenta con quereros.

CARLOS (Aparte.) ¿Si le ha contado Sirena
a Leonora nuestro amor?
Pero no hará tal error,
pues no me ha puesto otra pena 1995
sino el silencio discreto
después que con ella trato.

LEONORA Si dais lugar al recato
y no ofendéis al secreto,
a un duque, Carlos, sé yo 2000
que esta dama desestima
por vuestra causa.

CARLOS [Aparte.] Mi prima
cuenta de todo la dio.
No hay más: el deseo de hallar
traza de verme y hablarme 2005
pudo solo, por amarme,
peligros atropellar;
y porque esté la duquesa
segura de los desvelos
que el duque ha dado a sus celos, 2010
con este medio interesa
su amistad y intercesión,
para que pueda segura
hablarme. ¡Extraña cordura,
peregrina discreción! 2015

LEONORA Entrado habéis en consejo
con vos mismo y sois prudente,
que en peligro tan urgente
no es mucho que estéis perplejo.
Mas, pues que yo os aseguro, 2020
no creo que hará el temor
agravio a mi mucho amor.

CARLOS Aunque es el enigma oscuro,
no tanto que dél no entienda
cuán favorecido quedo 2025
de vuesa lencia, ni puedo
ni es prudencia que pretenda
agradecer con razones
el bien que de vos consigo.
Solo, gran señora, digo 2030
que a tantas obligaciones
pienso pagar con quedar
por vuestro cautivo y preso,
y en señal la mano os beso.

LEONORA Poco hubo que negociar. 2035
La materia hallé dispuesta,
Carlos, que dudaba en vos.

CARLOS Ya ha un año y va por dos
que el amor que os manifiesta
mi pecho tuve encubierto. 2040

LEONORA ¿Pues de un año ya habla amor?

CARLOS Tuve del duque temor.

LEONORA Castigad su desconcierto
y entrad vos en su lugar.
Lo que vuestra prima bella 2045
os dijere haced; con ella
podéis sin temor hablar.
Seguid las trazas que os diere,
que yo os facilitaré
estorbos y dispondré 2050
todo lo que ella os dijere,
pues con tal intercesora,
sin peligro de mudanza,
daréis del duque venganza
a una mujer que os adora. (Vase.)2055

CARLOS ;Llegó mi dicha a su extremo!
Sirena, si para hablarte
Leonora está de mi parte,
¿qué hay que dudar o qué temo?
;Afuera, celosa pena, 2060
no pongáis mi dicha en duda,
pues la duquesa me ayuda
y es tan constante Sirena! (Vase.)
(Salen el duque y Floro.)

DUQUE No ha de quedar diligencia
que no intente hasta vencer 2065
la espantosa resistencia,
Floro, que en esta mujer
martiriza mi paciencia.
La duquesa, persuadida
de mis ruegos y desvelos, 2070
de sus agravios se olvida;
y anteponiendo a sus celos
el remedio de mi vida,
me promete hacerse guerra
a sí misma, por templar 2075
el fuego que en mí se encierra,
y persuadilla hasta dar
con su fortaleza en tierra.
Para que al extremo llegue
siempre mi vivo cuidado 2080
y mi tormento sosiegue,
que me llamen he mandado
a Carlos porque la ruegue,
solicite y persuada,
que (aunque forzalla pudiera) 2085
nunca la fruta alcanzada
por fuerza della se espera
lo que estando sazónada.
Con sazón quiero cogella.

FLORO Si en el consejo de estado 2090
de amor (donde se atropella
la razón, sabio letrado,
por no regirse por ella)
se admitieran pareceres,
uno pudiera yo darte 2095

saludable, si es que quieres,
gran señor, no despeñarte.

DUQUE Tal puede ser el que dieres
que le estime, si no es
divertirme de Sirena. 2100

FLORO No, gran señor.

DUQUE Dile pues.

FLORO Edificas sobre arena
y todo ha sido al revés
cuanto hasta este punto has hecho.
Un filósofo enseñaba 2105
su facultad, satisfecho
que por sus letras ganaba
juntamente honra y provecho.
Al que estudiado no había,
con un precio moderado, 2110
a su escuela le admitía,
pero el que estaba enseñado
y algunas letras tenía
dos precios había de darle
si su oyente había de ser: 2115
uno por desenseñarle
(que sobre ajeno saber
no quería lición darle)
y otro por volver de nuevo
a hacelle en su escuela sabio. 2120
Yo, que esta opinión apruebo
si no lo juzgas a agravio,
a cumplir tu amor me atrevo,
pero con tal condición
que deshagas cuanto has hecho 2125
en tu ciega pretensión,
pues no será de provecho
de otra suerte la lición.
Ya que al principio lo erraste
(pues sin curar dentro el mal 2130
con Leonora te casaste,
siendo Sirena tu igual,
y así imposibilitaste
el alcanzalla mejor),
y remediarse no puede 2135

tan desenfrenado ardor,
porque incurable no quede
de todo punto tu amor,
has de deshacer agora
el disparate que has hecho; 2140
pues, viendo lo que te adora,
quieres que ablande su pecho
la duquesa, mi señora,
que (por más que te parece
que terciar tu amor intenta) 2145
o este agravio la enloquece
o, si no siente esta afrenta,
la duquesa te aborrece.
Y será cosa pesada
cualquiera destas, señor, 2150
que en la mujer injuriada
nunca hay venganza mayor
como la disimulada.
No has de provocar tampoco
que sea Carlos tu tercero 2155
por los peligros que toco,
que es Carlos muy caballero
y si le tienes en poco,
como el honor de su prima
por tantas partes le alcanza, 2160
si aqueste agravio le anima,
podrá ser que a la venganza
le fuerce tu desestima.
Sirena es, señor, mujer;
como tal ha de acudir 2165
al natural de su ser:
lo que más suelen sentir
es el verse aborrecer
de quien las quiso primero.
Finge que la has olvidado, 2170
no la mires lisonjero,
pregúntala descuidado
y respóndela severo.
Cuando la hables, bosteza.
Si cuidadosa te mira, 2175
vuelve a un lado la cabeza.
De en cuando en cuando, suspira.

Muestra, hablándola, tristeza.
Ponte en parte que te vea
celebrar algún papel 2180
a solas, y a questo sea
fingiendo la letra en él,
y porque después le lea
haz, al sacar el pañuelo,
después que le hayas guardado, 2185
que se te cae en el suelo.
Escribe en él el cuidado
de una dama con recelo
de que a Sirena procuras
y en su amor te desvaneces 2190
y, por más que la aseguras
lo mucho que la aborreces,
que mientes en cuanto juras.
Verás, aunque el corazón
tenga como el bronce recio, 2195
que vale en esta ocasión
más una hora de desprecio
que un año de pretensión.

DUQUE Como médico de aldea
comunes recetas das; 2200
en bárbaros las emplea,
que en la corte no hallarás
quien las admita ni crea.
Los medios que yo he escogido
me darán por fuerza o grado 2205
el gusto que no he adquirido,
que el trabajo que he pasado
no lo he de dejar perdido.
Estudia un consejo nuevo
y déjame hacer a mí, 2210
que el camino sé que llevo.

FLORO La duquesa viene aquí.

DUQUE Vete pues, Floro.

FLORO No apruebo,
por más que te determines,
tan peligrosos remedios. 2215

DUQUE No importa que eso imagines.

FLORO Malos principios y medios
nunca alcanzan buenos fines.
(Vase y sale la duquesa.)

LEONORA Duque, la mayor hazaña
que han visto jamás los cielos 2220
tiene hoy de honrarme en Bretaña.
Contra el rigor de mis celos,
el amor que me acompaña
y te tengo me ha podido
persuadir que hable a Sirena. 2225
Con lágrimas la he pedido
que, dando alivio a tu pena,
la esperanza que he perdido
y me robó su beldad
me la procure volver, 2230
que quiero (aunque es necedad)
verte más en su poder
que verte sin voluntad.
He dicho que, si a tu pena
una vez alivio da 2235
y sus desdenes refrena,
segura se casará
con el duque de Lorena
a quien por ti la prometo;
que goce tu amor prestado, 2240
pues lo sufro, y en efeto
que ponga su honra y cuidado
en las manos del secreto.
¿Puedo hacer más?

DUQUE No te quiero
hacer exageraciones 2245
porque pagar presto espero,
mi bien, tus obligaciones,
no partido sino entero.
Mas, ¿qué respondes?

LEONORA No hay cosa
que a los principios no sea, 2250
Filipo, dificultosa.
Cuando la hablo, colorea
entre airada y vergonzosa...

DUQUE ¡Reina agora la vergüenza
y el temor que della nace! 2255

LEONORA Yo haré que tu amor la venza,
porque ya sabes que hace
la mitad el que comienza.
Una cosa solamente
falta, duque, por arrimo 2260
de la conquista presente
y es obligar a su primo,
que el persuadilla un pariente,
a quien parte del honor
y de su deshonra cabe, 2265
hace el peligro menor.

DUQUE ¡Tu ingenio mi dicha alabe,
tu lealtad, tu firme amor!
¿No es bueno que había enviado
con aquesa fin por él? 2270

LEONORA Carlos es noble y honrado.
No te declares con él,
por si acaso alborotado
llega a perderte el respeto.
Yo lo dispondré mejor, 2275
que soy mujer, en efeto.
Encúbrele de tu amor
el pensamiento secreto
y dile que, si desea
servirte y tenerte grato, 2280
con más frecuencia me vea
y con prudencia y recato
cuanto le dijere crea,
porque en darme gusto a mí
estriba todo tu gusto. 2285

DUQUE Dices bien, yo lo haré así.

LEONORA (Aparte.) Y yo con castigo justo
me pienso vengar de ti
haciéndote mi tercero,
pues que tu tercera me haces. 2290

DUQUE Si a Sirena por ti adquiero,
después con eternas paces
servirte, Leonora, espero.

LEONORA Carlos viene. El declararte
excusa con él y di 2295
que el servirme es agradarte.
¿Enviarasle luego?

DUQUE Sí.
Luego, duquesa, iré a hablarte.
(Vase Leonora y sale Carlos.)

CARLOS ¿Qué manda vuestra excelencia?

DUQUE La baronía de Flor 2300
está vaca y el valor,
Carlos, de vuestra presencia;
por dueño os ha de tener:
barón de Flor sois desde hoy.

CARLOS Tu esclavo sí, aquesto soy. 2305

DUQUE Dicen que llega a valer
seis mil ducados de renta,
mas yo prometo aumentarlos
con otras mercedes, Carlos,
que os tengo muy por mi cuenta. 2310

CARLOS Ya deseo que se ofrezca
ocasión en que poder,
con algún servicio, hacer
que tanta merced merezca.

DUQUE La que entre manos traéis 2315
os le puede bien cumplir,
si me deseáis servir
según me lo prometéis.

CARLOS ([Aparte.] ¿Mas que es la merced tan
cara
que quiere que intercesor 2320
con mi esposa sea en su amor?
Moriré si se declara.)
Dígame vuestra excelencia
de mí en qué se servirá.

DUQUE La duquesa os lo dirá; 2325
id, Carlos, a su presencia.
Haced lo que ella os mandare,
dalde gusto vos, que así
me tendréis contento a mí,

	y advertid que no repare en peligros de honra o fama vuestro recelo, que a todo por libraros me acomodo. Andad, que Leonora os llama.	2330
CARLOS	Declaraos más, gran señor; mirad que confuso quedo.	2335
DUQUE	Carlos, amigo, no puedo. Ella os lo dirá mejor. Haced diligente vos lo que os pide y aconseja, y advertid que si se queja hemos de reñir los dos. (Vase.)	2340
CARLOS	¿Hay confusión más extraña? ¿La duquesa no me anima para que sirva a mi prima? ¿No ha que el duque de Bretaña sin seso por ella anda dos años? ¿Pues cómo agora me pide que hable a Leonora y cumpla lo que me manda? Ella manda que a Sirena sirva y me promete dar para gozalla lugar. El duque también ordena que obedezca a la duquesa. Si el obedecer me está tan bien, ¿qué pena me da?, ¿qué temo?, ¿de qué me pesa? Pues con el duque y Leonora cumpló con mi amor ardiente, ¡digo que soy obediente más que un fraile desde agora! (Sale Sirena.)	2345 2350 2355
SIRENA	Por muchos años y buenos, aunque sea a costa mía, se emplee vueseñoría en pensamientos ajenos y mejore de afición, que, por lo bien que le está,	2360 2365

una tercera tendrá
en mí, con obligación 2370
(aunque lo sienta y me pese)
de acudir desde este día
a su gusto.

CARLOS ¿Esposa mía?
¿Qué modo de hablar es ese?
(Sale un paje.)

PAJE A vueseñoría espera 2375
la duquesa.

SIRENA ¿A mí? Ya voy.

CARLOS ¿Qué es esto, prima?

SIRENA No soy
prima ya, sino tercera. (Vanse los
dos.)

CARLOS ¿Tercera? ¿Cómo o de quién?
¡Cielos, añadí eslabones 2380
de enredos y confusiones
para que muerte me den!
¿En qué encantamento estoy?
¡Válgame Dios! ¿Si he perdido
con la ventura el sentido? 2385
¿Qué hechizos me espantan hoy?
Leonora ayudarme ordena,
el mismo duque me obliga
a que la obedezca y siga,
yo adoro solo a Sirena 2390
y, cuando mi amor espera
gozalla y su esposo soy,
se va y me dice: «No soy
prima ya, sino tercera».
¡Ah, corte llena de encantos, 2395
líbreme el cielo de ti!
(Sale un paje.)

PAJE El duque os llama.

CARLOS ¿A mí?

PAJE Sí.

CARLOS Despertadme, cielos santos.

PAJE Mudad vestido, que quiere
 salir con vos a rondar. 2400

CARLOS Si se llega a declarar
 y a mi confusión luz diere,
 yo escribiré esta quimera.

PAJE ¿Venís?

CARLOS A vestirme voy.
 ¡Que me dijese: «No soy 2405
 prima ya, sino tercera»!

 (Vanse y salen la duquesa y Sirena a
 la ventana.)

LEONORA Digo pues, Sirena amiga,
 que cuando a Carlos hablé
 y le conté mi fatiga
 tan de mi parte le hallé 2410
 que no sé cómo te diga
 el gozo que recibió.
 ¡Cuán pocos estorbos puso!
 Ni de oírme se alteró,
 ni me respondió confuso, 2415
 ni al rostro el color mudó.
 Antes, alegre y humano,
 mi dicha hizo manifiesta,
 pues de puro cortesano,
 en lugar de la respuesta, 2420
 los labios puso en mi mano.

SIRENA ¿Pues tan presto, gran señora?
 Mira que es Carlos discreto..

LEONORA Duquesa, Carlos me adora.
 El temor tuvo secreto 2425
 lo que manifestó agora.
 Un año, y va para dos,
 ha que se muere por mí.

SIRENA Para uno sois los dos.
 (Aparte.) ¿Que no me arroje de aquí?2430
 ¿El firme Carlos sois vos?
 ¡En tierra a la primer prueba!
 Si una mujer se mudara,
 que en sí la inconstancia lleva,

;qué tantas veces en cara 2435
 le dieran todos con Eva!
 ;Ay, hombres, hombres!

LEONORA Parece
 que de mi bien te ha pesado,
 pues mi dicha te enmudece.

SIRENA Tiéneme puesta en cuidado 2440
 el peligro a que se ofrece
 (si a sabello el duque alcanza)
 mi primo.

LEONORA Amor es discreto,
 industriosa la venganza
 y en las manos del secreto 2445
 no hay recelos de mudanza.
 Para esto te he menester,
 no para que a Carlos hables.

SIRENA (Aparte.) ;Frágil llamáis nuestro
 ser,
 hombres, y en el ser mudables 2450
 sois menos que una mujer!

LEONORA ¿Sabes lo que he colegido
 del pesar que has enseñado
 a la suerte que he tenido?
 Que si a Carlos he llamado 2455
 debe de ser tu escogido.
 Bien le quieres.

SIRENA ¿Si te engaña
 tu sospechosa quimera?
 Cree que no soy tan extraña,
 si amara, que no quisiera 2460
 ser duquesa de Bretaña
 más que ser dama de Carlos.

LEONORA No sé, de celos me muero.

SIRENA [Aparte.] Y yo no puedo ocultarlos.

LEONORA Gente ha venido al terrero, 2465
 mas yo vendré a averiguarlos.

 (Salen el duque y Carlos de noche [y
 hablan aparte].)

DUQUE ¡Traidor, no busques rodeos,
 que ya conozco la causa
 por que tanto dificultas
 lo que mis penas te mandan! 2470
 ¡Por más que encubrirte pienses,
 la turbación con que hablas
 me enseña por el aliento
 las traiciones de tu alma!
 ¡No es la honra de Sirena 2475
 la que recelas y guardas,
 sino el tenerla, en mi agravio,
 más que prima por tu dama!

CARLOS ¡Gran señor, sosiegaté
 y con la cólera envaina 2480
 el enojo, que te incita
 sin razón a la venganza!
 ¿Qué has visto en mí que te obligue
 y a creer te persuada,
 haciéndote competencia, 2485
 que a mi prima adora mi alma?
 ¿Así se encubre el amor,
 que en ser niño nunca calla
 y en ser fuego manifiesta
 dónde vive en humo y llamas? 2490
 No me tengas por tan vil,
 que si yo a Sirena amara,
 aunque tu vasallo soy,
 ¿sufriera que la sacaras
 de Belvalle y la trujeras 2495
 a tu corte y a tu casa,
 donde creciendo mis celos
 mis tormentos aumentarás?
 Que yo sienta, siendo noble,
 que tercero vil me hagas 2500
 de quien por ser prima mía
 me ha de caber de su infamia
 tanta parte, no te espantes,
 pues sabes lo que Bretaña
 me estima y que soy tu deudo, 2505
 y de lo mejor de Francia.

DUQUE ¿Pues qué afrenta se te sigue
de que cumpla mi esperanza
tu prima y la goce yo,
si cuando me satisfaga, 2510
dando a Leonora la muerte,
la has de ver entronizada
sobre mi silla ducal?

CARLOS ¡Hablar siento en la ventana!
Mira, gran señor, que piden 2515
más recato esas palabras.

DUQUE ¿Quién puede ser?

CARLOS Fácilmente
lo sabrás si oyendo callas.

SIRENA Mal sabes quién es Sirena.
Ni he dado ni daré entrada 2520
en mi vida a amores locos,
sin obras y con palabras.

DUQUE ¿No es tu prima?

CARLOS Ella parece.

DUQUE Carlos, disculpas no bastan
a asegurarme de ti. 2525
Si pretendes confirmarlas
habla con Sirena agora:
finge que no te acompaña
ninguno y colegirán
mis celos de tus palabras 2530
si la pretendes o no.
La obscuridad nos ampara
para que verme no pueda;
así sabré si me engañas.

CARLOS ¿Qué la tengo de decir? 2535

DUQUE Desdenes, desconfianzas,
celos, aborrecimientos
con que la provoques y hagas
que te responda. Veré
mis sospechas confirmadas 2540
o más firme tu lealtad.

CARLOS (Aparte.) ¿Hay confusión más extra-
ña?

Desta vez mi poca dicha
 dándome la muerte saca
 año y medio de secreto, 2545
 para avergonzarme, a plaza.
 ¡Oh, peligros del honor!

DUQUE ¿No llegas? ¿Que te acobardas?

CARLOS Lo que he de decir prevengo.
 [A Sirena.] ¡Ah de las rejas!

SIRENA ¿Quién llama? 2550

CARLOS Carlos soy.

LEONORA [A Sirena.] Oye, marquesa:
 de los celos que me causas
 has de asegurarme agora.
 No digas que a la ventana
 estoy contigo.

SIRENA [A Leonora.] ¿Pues qué? 2555

LEONORA [A Sirena.] Finge que porque me ama
 y en mis memorias se ocupa
 pierdes el seso y te abrasas.
 Pídele celos de mí.

SIRENA (Aparte.) No los pediré sin causa. 2560

LEONORA [A Sirena.] ¿Qué dices?

SIRENA ([A Leonora.] Que por ser-
 virte
 quiero hacer lo que me mandas.)
 ¡Ah, Carlos! ¿Rondando vos?
 ¿Tenéis en palacio dama?
 ¿No os dejan dormir sospechas? 2565
 ¿Lloráis desdén o mudanzas?

CARLOS ¿Quién os mete a vos en eso?

SIRENA ¿Ser vuestra prima no basta
 para correr por mi cuenta
 vuestras dichas o desgracias? 2570

CARLOS ¿Pues qué? ¿Es pedirme eso celos?

SIRENA ¿Fuera mucho?

CARLOS Sí. Me cansa
 vuestra memoria de suerte

que no hay cosa más contraria
para mi gusto que oíros, 2575
porque con vuestras palabras
aguáis de mis pensamientos
pretensiones y esperanzas.
¿Heos querido yo jamás?

SIRENA ¿A qué propósito y causa 2580
eslabonáis disparates?
¿Pídoos yo cuenta tan larga?
¿Heos rogado que me améis
alguna vez? ¿Qué embajadas
de mi parte os solicitan? 2585
¿Qué papeles os enfadan?
¿Qué prendas mías adornan
en público vuestras galas
y en secreto vuestros gustos?
Si burlando os preguntaba 2590
por la dama que os desvela,
¡buen provecho, primo, os haga!
¡Desde aquí, por no enfadaros,
juro no hablaros palabra
ni veros!

CARLOS [Al duque.] ¿Estás contento? 2595

SIRENA [A Leonora.] ¿Vives ya desengañada?

DUQUE [A Carlos.] Carlos, prosigue tu te-
ma,
que me enamora la gracia
de aquellos dulces desdenes.

LEONORA [A Sirena.] Sirena, presto te cansas 2600
de asegurar el amor
y fe que Carlos me guarda
cuando por mí te desprecia.
Muestra que estás enojada,
pídele celos por mí 2605
y entretengan mi esperanza
estas burlas.

SIRENA (Aparte.) Estas veras
dirás mejor, pues me matan.

DUQUE [A Carlos.] Veamos cómo te aíras,
Carlos. Enójala, acaba. 2610

CARLOS [Aparte.] ¡Que a esto el duque me fuerce!
 ¡Ay, Sirena de mi alma,
 cuál debes de estar conmigo!

DUQUE [A Carlos.] ¿Qué esperas, Carlos?

CARLOS Mi dama
 por vos, Sirena, me mira 2615
 sospechosa y agraviada.
 Celos tiene de que os quiero.
 Dos días ha que no me habla
 por verme con vos hablar,
 y sin el sol de su cara 2620
 ¿qué he de hacer? A mí me importa
 la vida el asegurarla
 aunque sea a costa vuestra
 y, pues os va poco o nada,
 ni me habléis ni me miréis. 2625
 Antes, cuando entrare en casa
 del duque, si os encontrare,
 echad vos por otra sala.

LEONORA [Aparte.] Mis celos ha penetrado.
 Para asegurar mis ansias 2630
 menosprecia a la marquesa.
 ¡Oh, amor discreto!, ¿qué os falta?

CARLOS Esto, Sirena, os suplico.

SIRENA Eso mismo imaginaba
 pedir, Carlos, yo a vos, 2635
 que de resistir cansada
 pretensiones de dos años
 ha podido la constancia
 de un amante, a quien ya quiero
 en mi pecho encender brasas. 2640
 De vos está receloso,
 contándoos los pasos anda.
 Puede mucho y haraos mal
 si hablando conmigo os halla.
 No alcéis los ojos a verme. 2645

CARLOS ¿Cómo? (Aparte.) ¡Ay, cielos!, si
 eso pasa
 y el duque mi honor usurpa,

¿cómo no tomo venganza
de mí mismo? Mas diralo
celosa de mis palabras... 2650

DUQUE [A Carlos.] Carlos, si mis dichas
oyes
llega a abrazarme. ¿Qué aguardas?
Pídeme largas albricias.
¿No ves cómo se declara
en mi favor la marquesa? 2655
¡Oh, venturosa mudanza!
¡Oh, averiguación discreta!
¡Oh, firmeza bien empleada!

CARLOS [Al duque.] Pues de fingir desatinos
tanto interés tu amor saca, 2660
fingirme celoso quiero:
veamos en lo que para
tanta quimera.

DUQUE [A Carlos.] ¡Bien dices!

CARLOS (Aparte. ¡Hablemos verdades, alma,
aunque la vida nos cueste! 2665
A luz mis desdichas salgan,
rompa mi agravio el silencio.
Mudo fui dos años, ¡basta!)
¡Con qué pequeña ocasión
me das a entender, ingrata, 2670
que eres mujer y que es fuerza
pagar pecho a la mudanza!
Ya yo sé que al duque quieres,
que, a no amalle, no bastaran
para traerte a su corte 2675
persuasiones ni amenazas.
Goza en mi agravio y tu afrenta
su amor, mudable, y tu infamia,
que para no vella yo
muerte me dará esta daga. 2680
(Vase a dar con la daga y tiénele el
duque.)

DUQUE [A Carlos.] ¡Carlos! ¡Para burlas
sobran!
¿Estás loco?

CARLOS [Al duque] ¿Pues pensabas
que me mataba de veras?

DUQUE [A Carlos.] Es de suerte la eficacia
con que celoso te finges 2685
que por instantes me engañas.

CARLOS [Al duque.] Todo es de burlas.
(Aparte.) ¡Ay, cielo!
¿Si de veras me matara?

LEONORA [A Sirena.] ¿No ves que celos te pi-
de?
Luego mis sospechas claras 2690
desengaños averiguan.
¿Qué es esto, Sirena?

SIRENA ([A Leonora.] Calla,
que lo dice porque teme,
siendo de mi sangre y casa,
que con los demás le injurie. 2695
Porque veas si te ama,
de ti le he de pedir celos.)
Carlos, si agora me mandas
que ni te hable ni vea
y está celosa tu dama, 2700
¿por qué me injurias así,
por qué mudable me llamas?
Como primo te he querido,
nunca ha pasado la raya
del parentesco mi amor, 2705
que ya ves si la pasara
los celos que te pidiera
de la duquesa, a quien hablas
a costa de la lealtad
que al duque tu amor quebranta. 2710

DUQUE [A Carlos.] ¿Cómo es esto?

CARLOS [Al duque.] El verme
hablar
con la duquesa, a quien mandas
que a menudo sirva y vea,
la ha dado, gran señor, causa
para pensar tal malicia. 2715

DUQUE [A Carlos.] Es discreta, no me espanta,
que hay ocasión de creerlo.
No se te dé, Carlos, nada.

SIRENA Si afrento, porque amo al duque,
tu linaje y mi prosapia, 2720
¿por eso le honrara mucho
la lealtad que al duque guardas?
¡Váyase uno por lo otro!
Si quieres que calle, calla,
y adiós, que siento ruido. 2725

LEONORA [A Sirena.] ¿Adónde vas?

SIRENA [A Leonora.] No sé.

LEONORA [A Sirena.]
Aguarda.

SIRENA [A Leonora.] No puedo.
(Vase Sirena.)

LEONORA [Aparte.] Confusa voy
y entre temor y esperanza
no sé si Carlos me burla,
mas yo lo sabré mañana. (Vase.) 2730

CARLOS Ya Sirena se entró dentro.

DUQUE Y tú, Carlos, en el alma
te has entrado de manera
que ha de llegar tu privanza
hasta igualarte conmigo. 2735
Marqués eres de Anguiana.

CARLOS Gran señor...

DUQUE No hay para qué
me des por aquesto gracias.
Mucho a la duquesa debo;
ve a menudo a visitarla, 2740
que de su gusto depende
mi dicha.

CARLOS [Aparte.] ¡Ciegas marañas,
vosotras me mataréis!

DUQUE ¡Ay, mi Sirena!

CARLOS [Aparte.] ¡Ay ingrata!

ACTO TERCERO

(Salen Carlos y la duquesa Leonora.)

- LEONORA Carlos, ni sois obediente 2745
a lo que el duque os encarga
ni con dilación tan larga
dais muestra de diligente.
Un año ha que me juráis
que tenéis amor a quien 2750
os dije que os quiere bien,
y tan poco lo mostráis
que cuando os allano el paso,
respondiendo mal y tarde,
o dais muestras de cobarde 2755
o hacéis de mí poco caso.
- CARLOS Hay tantas contradicciones,
señora, en lo que mandáis
que, aunque estorbos allanáis
y dais lugar a ocasiones, 2760
no me puedo persuadir
que es seguro aqieste amor.
- LEONORA No hay, Carlos, sordo peor
que aquel que no quiere oír.
- CARLOS Vueselencia me ha mandado 2765
que hable a Sirena...
- LEONORA ¿Pues?
- CARLOS ...y para gozar después
esta ocasión sin cuidado
dice que tome a su cargo,
por más que el duque se ofenda, 2770
que no lo sepa ni entienda.
- LEONORA De todo aqueso me encargo.
¿Qué hay de dificultad
en eso? ¿Qué os da cuidado?

CARLOS ¡Mucho! El duque me ha mandado 2775
que de vuestra voluntad
no salga un punto si intento
privar con él, como veis,
porque de que vos lo estéis,
pende el estar él contento. 2780
Por otra parte enloquece
por Sirena y cada hora
la sirve más y enamora.
¿Pues cómo se compadece
amalle y mandarme a mí 2785
que cuanto vos me digáis
ejecute, si gustáis
(pues vive Sirena aquí)
que la hable y que la goce?

LEONORA ¿Cómo?

CARLOS ¿No me dais promesa 2790
de hacer cómo a la marquesa
(que este favor reconoce)
alcance, por más que intente
mi dicha el duque estorbar,
dándome industria y lugar 2795
para la merced presente?

LEONORA ¿Que a Sirena alcancéis vos
os tengo yo prometido?

CARLOS Como la corte es olvido,
no me espantaré, por Dios, 2800
que lo que agora dijistes
lo hayáis olvidado ya.

LEONORA ¡Medrado mi amor está!
¡Lindamente me entendistes!
Según eso, ¿de Sirena 2805
ha un año que sois amante?

CARLOS ¿Qué mudanza en un instante
mis dichas hoy desordena?

LEONORA ¿Y que por cierto tuvistes
que yo, Carlos, os sirviera 2810
con Sirena de tercera?

CARLOS ¿Vos no me lo prometistes?

LEONORA Algún planeta tercero
me debe de ser propicio,
pues me da el duque ese oficio 2815
y de vos también le adquiero.
A amaros me habían movido
celos del duque importunos
y, por huir de los unos,
en los otros he caído. 2820
Pero porque no aleguéis,
Carlos, desde hoy ignorancia,
y para ejemplo de Francia,
pues os ofende, os venguéis
del duque, cuya locura 2825
a persuadirme le obliga
que a Sirena su amor diga
y conquistó su hermosura.
Los ojos he puesto en vos
y la voluntad también. 2830
Vengarnos nos está bien
(pues nos ofende a los dos)
del duque, que de Sirena
ya he venido a persuadirme
que no es tan constante y firme 2835
como en Bretaña se suena,
pues a no estorballo yo,
ya el duque rendido hubiera
diamantes de acero en cera,
que el tiempo y oro ablandó. 2840

CARLOS (Aparte.) Eso anoche a una ventana,
siendo testigos los cielos,
lo oyeron mis justos celos
a Sirena, al fin liviana.

LEONORA Procurad corresponder 2845
conforme mi voluntad
y excusá la enemistad
de una celosa mujer
que su amor os manifiesta,
porque al duque le diré 2850
lo que de Sirena sé
si me dais mala respuesta.

CARLOS A tanta desenvoltura
delito es el responder.
¡Ah, Sirena, al fin mujer, 2855
sol de enero que no dura! (Vase.)

LEONORA Sin responderme se ha ido,
pero no hay de qué espantar,
que hay mucho que consultar
y va de celos perdido. 2860
A hacer el efeto en él
que en mí los del duque han hecho,
mi amor veré satisfecho
y mi venganza cruel.
No pienso yo que osará 2865
decir al duque, si es sabio,
que por vengarme le agravio,
porque satisfecho está
(si le declaro ofendida
que en su competencia llama 2870
a Sirena prima y dama)
lo que peligra su vida.
(Sale Sirena.)

SIRENA No quepo en toda la casa,
mas si los celos son fuego,
¿cómo ha de tener sosiego 2875
quien entre celos se abrasa?
¿Carlos tiene atrevimiento
de decirme a mí en la cara
que hay en casa quien repara
el gusto que en velle siento? 2880
¿Carlos vuelve el paso atrás
que mi amor llevó adelante?
¿Carlos me dice, inconstante,
que no me ha amado jamás?
¿Obligaciones olvida 2885
Carlos, mudable y cruel?
¡Que cuando encuentre con él
que no le mire me pida!
¡Que eche por otra sala
porque hay quien le pida celos! 2890
¿Así paga Carlos, cielos,
a quien no solo le iguala

sino a un duque le antepone,
 que quiso duquesa hacerme?
 ¿Carlos se atreve a ofenderme? 2895
 El seso y vida perdone,
 pues razón es que le pierda,
 que no es mujer de valor
 la que perdiendo el honor
 queda viva o queda cuerda. 2900

LEONORA ¿Qué cera es esa, Sirena?
 ¿Mala estáis?

SIRENA Habrá ocasión,
 porque la indisposición
 no sabe hacer cara buena.

LEONORA Ayer estábades sana 2905
 y hoy tenéis color mortal.
 ¿Mas que os hizo anoche mal
 el sereno a la ventana?

SIRENA Bien puede ser. No lo sé.

LEONORA Si tan indispuesta andáis 2910
 ¿por qué causa madrugáis?

SIRENA Por morir, señora, en pie.

LEONORA ¿Morir? No tanto como eso.
 Celos serán, que a quien ama
 nunca hacen los celos cama, 2915
 que tienen humor travieso.

SIRENA ¿Yo celos?

LEONORA A lo que escucho,
 pues madrugáis, no son vanos.
 Lo que tienen de villanos
 los hace madrugar mucho, 2920
 mas como en la facultad
 de amor vais tan adelante,
 madrugáis como estudiante.

SIRENA Señora, ¿qué novedad
 de hablar es esa? Reprima 2925
 vueselencia...

LEONORA No me engaño.
 Carlos dice que ha ya un año
 que os lee cátedra de prima

y goza la propiedad.
Como es primo y le queréis, 2930
primogénito le hacéis,
marquesa, en la voluntad.
Celosa estoy que, aunque jura
no hablaros por mi ocasión,
si es de un año el afición, 2935
difícil será la cura;
y de vos estoy quejosa,
pues no osando os declarar
conmigo distes lugar
a mi pasión amorosa. 2940
Amad al duque, Sirena,
y no deis a una pasión
con sospechas ocasión,
si la lengua desenfrena,
que se diga lo que pasa. 2945
Esta noche os ha de hablar.
Todos suelen imitar
a su dueño en una casa:
yo imito al duque en los modos
de su loco frenesí; 2950
imitadme vos a mí
y desquitémonos todos.

SIRENA Perdóneme vueselencia
que no puedo responder.
(Aparte.) Hoy, Carlos, tienes de ver 2955
de mi agravio la experiencia,
de mi desesperación,
de la lealtad que has quebrado,
de un secreto mal guardado
y una rota obligación. (Vase.) 2960

LEONORA Es reloj la voluntad:
desconcertada una rueda
no hay quien concertalle pueda,
si no es con dificultad.
La rueda han desconcertado 2965
los celos, que amor labró,
y pues no tengo orden yo
nada ha de andar ordenado.
(Sale el duque.)

DUQUE Duquesa, si verme sano
 porque os adore queréis, 2970
 ¿cómo en mi cura ponéis
 tan tibiamente la mano?
 ¿Por qué la vais alargando?,
 pues cuanto fuere más corta
 más, mi Leonora, os importa. 2975

LEONORA ¡De vicio os venís quejando!
 ¿Tan mala noche tuvistes
 la pasada en el terrero,
 donde a unas rejas de acero
 de cera un diamante vistes, 2980
 que del médico dais quejas?
 Diligencias mías fueron
 las que favor os hicieron,
 no la noche, ni las rejas.

DUQUE ¿Luego ya os contó Sirena
 lo que con ella pasé? 2985

LEONORA Si industriada de mí fue,
 ¿qué mucho?

DUQUE Cesó mi pena.
 ¿Estábades vos allí?

LEONORA ¿A qué propósito?

DUQUE Debo 2990
 mucho a Carlos, mas no es nuevo
 servirme Carlos así.

LEONORA Antes, le debéis tan poco
 que si algún estorbo impide
 que de su rigor se olvide 2995
 Sirena y no os traiga loco
 es Carlos, que por no hacer
 lo que le mandáis no hace
 mi gusto.

DUQUE ¿Pues de qué nace
 su rebelde proceder? 3000

LEONORA De que vos no le mandáis
 con eficacia que acuda,
 sin poner estorbo o duda,
 a servirme. Si gustáis

	ver este imposible llano, mandádselo con rigor.	3005
DUQUE	Esto será lo mejor. Haralo como villano por fuerza, pues no lo hace por bien como bien nacido. Llamalde.	3010
LEONORA	Él mismo ha venido. Voyme.	
DUQUE	Si no satisface a vuestro gusto, desde hoy satisfará mi venganza.	
LEONORA	Dél estriba la esperanza que de la marquesa os doy. (Vase. Sale Carlos.)	3015
CARLOS	Porque el fuego no me ahogue del veneno que provoco, no oso parar. Como el loco, como el que ha tomado azogue, como el bruto que ha perdido los hijos, como el que pasa por un monte que se abrasa, como el ladrón que anda huido, así me traen mis desvelos. ¿Pero qué mucho si son veneno, azogue y ladrón los infiernos de mis celos?	3020 3025
DUQUE	¡No es posible que en tus venas sangre noble se reparte, sino que por deshonrarte están de villana llenas! ¡No es posible que tu madre con liviano desvarío, por no hacerte deudo mío, no hizo agravio a tu padre! ¡Vete, villano, de aquí! ¡Sal de mi corte!	3030 3035
CARLOS	¿Señor?	

DUQUE ¡Buen pago das a mi amor
y al caso que hice de ti! 3040
¡Vete, o si no!...

CARLOS ¿Pues qué he hecho
para indignarte conmigo?

DUQUE No por lo hecho te castigo,
sino por lo que has deshecho.
Leonora se me ha quejado, 3045
y con sentimiento justo,
que no acudes a su gusto
como yo te lo he mandado.
Cuando en su presencia estás
te enfadas y, cuando llega 3050
y alguna cosa te ruega,
sin respondella te vas.
¡Bien tu lealtad solicito!
¡Bien en agradarme entiendes!

CARLOS (Aparte.) ¡Bueno es que me reprehen-
des 3055
porque el honor no le quito!
¡Ah, mujeres, monstruos fieros,
con qué traición no saldréis
si aun los maridos hacéis
de vuestro gusto terceros! 3060
¡Estoy por decillo todo!

DUQUE ¡Maquina entre ti, villano,
disculpas! ¡Piensa, aunque en vano,
para engañarme algún modo,
que mientras no satisfagas 3065
a Leonora no hay pensar
que me has de desenojar,
por diligencias que hagas!
¿Callas?

CARLOS Digo que me pesa
que de mí quejas te den, 3070
mas no te está, señor, bien
que yo sirva a la duquesa.

DUQUE ¿Por qué, villano?

CARLOS Tu honor...

DUQUE ;No le pierdo en que a Leonora
 nombre por intercesora, 3075
 ni en eso me hables, traidor!
 Sirena es esta; si intentas
 tus culpas satisfacer,
 delante de mí has de hacer
 lo que en mi ausencia violentas. 3080
 Dila que esta noche quiero,
 si darme gusto la agrada,
 cumplir lo que la pasada
 significó en el terrero
 y, cuando rebelde esté, 3085
 di que te importa la vida
 el serme hoy agradecida.
 Conjúrala, enojaté,
 que, si como anoche oí
 mi amor le causa cuidado 3090
 y hoy de opinión ha mudado,
 te he de echar la culpa a ti.

CARLOS Si así quedas satisfecho
 digo mil veces, señor,
 que la hablaré. ([Aparte.] ¡Ay, cie-
 go amor, 3095
 qué de injurias que me has hecho!)
 (Apártase el duque y sale Sirena.)
 Confusa, prima, venís,
 y tan pensativa andáis
 que ni sabéis dónde estáis
 ni en quien os mira advertís. 3100
 Mas no me espanto, que habita
 en vuestra alma nuevo dueño,
 que al antiguo, por pequeño,
 posesión y vida quita;
 y como a ella se pasa, 3105
 que la alborote no hay duda,
 que cuando el güésped se muda
 descompónese la casa.
 ¿Qué tenéis? ¿Estaréis mala?

SIRENA ¿Cómo a hablarme os atrevéis? 3110
 ¿Por qué, Carlos, si me veis
 no echáis por esotra sala?

CARLOS Del duque traigo licencia,
que para hablaros me llama.

SIRENA Pues yo no de vuestra dama, 3115
que como es toda excelencia
por excelencia os dará,
si ve que me habláis, enojos.

CARLOS ¡Qué bajos tenéis los ojos!
¿Sois novicia?

SIRENA No, que ya 3120
he profesado en querer
a quien por mi amor suspire.
¿No me mandáis que no os mire?
¿Cómo los he de tener?

CARLOS Licencia el duque os ha dado: 3125
hablarme y verme os consiente.
No por tenelle presente
tengáis recelo o cuidado,
que aquí estoy por su respeto.

SIRENA ¡Donosa está la porfía! 3130

CARLOS De mí su secreto fía.

SIRENA ¡Qué mal fiado secreto!
Si el duque sus esperanzas
osa fiar, por ser loco,
de quien hay que fiar tan poco, 3135
perderase por fianzas,
que no es el secreto en vos
moneda para fiar,
pues aun no sabéis guardar
el vuestro. (Enojada.) ¡A no estar
los dos 3140
delante del duque, ingrato,
donde causa a que me escuche,
un cuchillo de mi estuche
la venganza que dilato
hubiera ya ejecutado 3145
sacándote esa vil lengua,
que en mi agravio y en tu mengua
lo que un año oculto ha estado
hizo público en deshonra
de quien tu traición confiesa! 3150

	Gozaras de la duquesa, quitárasle al duque la honra, no hicieras cosa de mí y con términos alevés pagaras lo que me debes; 3155 muriera yo honrada así, quedando el error con llave, que ya la duquesa cuenta, pues la deshonra no afrenta hasta el punto que se sabe. 3160
CARLOS	¡Eso quisieras tú, ingrata, porque el mundo no supiera (si con el duque te viera cuando deshonorarme trata) que a mi firme amor has sido 3165 después de un año traidora y porque, muerta Leonora, fuera el duque tu marido y, andando al uso del mundo, el engaño jardinero 3170 le vendiera por primero el fruto que no es segundo! Cogelle esta noche intenta, pero no le has de engañar, que tengo de presentar 3175 mil testigos en tu afrenta. Moriré vengado así, que no es bien que viva oculta infamia que en mí resulta.
SIRENA	¡Huyendo dél y de ti 3180 esta noche haré segura la fama que me has quitado y buscaré un despoblado donde me den sepultura los brutos que en él están, 3185 que aunque de piedad desnudos, por lo menos serán mudos y no me deshonorarán!
CARLOS	¡Cruel, aunque finjas más, hoy has de ser mi homicida! 3190

SIRENA	¡Si hoy has de perder la vida a la noche lo verás! (Vase.)	
CARLOS	Buen enojo me ha costado el haber sido, señor, aquí tu procurador.	3195
DUQUE	Como habéis tan bajo hablado, solamente he apercebido, Carlos, cual y cual razón que cuando las junto son como de papel rompido. Ya vi que enojado la has, diciendo a la despedida: «si hoy has de perder la vida a la noche lo verás».	3200
CARLOS	Es que, habiéndome injuriado porque siendo caballero y haciéndome tu tercero su amor he solicitado, me respondió: «Aunque es verdad que fiada del secreto, pensé poner en efeto su gusto y mi liviandad, por librarme de la pena con que importunada he sido y porque me ha prometido por esposo al de Lorena, pues así te has declarado, siendo mi primo, conmigo, no te he de hablar en castigo de un secreto mal guardado».	3205 3210 3215 3220
DUQUE	Así es. No sé qué oí de mal guardados secretos, dando de agraviada efetos.	
CARLOS	Díjela que si de mí tenía lástima advirtiese que esta noche, de no hacer tus ruegos, había de ser causa de que yo muriese y en fin, como visto has, respondió al irse, sentida:	3225 3230

«Si te ha de costar la vida a la noche lo verás».

DUQUE Ya de ti quedo seguro,
Carlos. Si sin hijos muero,
Bretaña por mi heredero 3235
te jurará, y yo lo juro.
Vuélvela a hablar, no te canses,
pues sabes lo que interesa
mi vida de esa promesa
y de que su enojo amances. 3240

CARLOS Voy, porque el servirte elijo.
(Aparte.) Quiérola satisfacer,
no se vaya, que es mujer
y lo hará pues que lo dijo.
(Vase. Salen la duquesa y Floro.)

LEONORA El duque mi padre está 3245
tan cercano de Bretaña,
que si Floro no me engaña
a tu corte llegará
mañana al amanecer.
Si le piensas recibir, 3250
luego te puedes partir.

DUQUE ¿Pues qué ocasión puede ser
la que, sin darnos aviso
de su venida, Leonora,
le trae con tal prisa agora? 3255

LEONORA Por excusar gastos quiso
venir (a mi parecer)
a verte sin avisarte.

DUQUE ¿Dónde está?

FLORO Esta noche parte
de tu casa de placer, 3260
que los duques de Bretaña
tienen, señor, en Dinan.
Diez millas hay; llegarán
mañana.

DUQUE ¡Desdicha extraña
es la mía! Creí gozar 3265
esta noche de Sirena

y la suerte desordena
cuanto pretendo trazar.

LEONORA ¡No te quedan hartas noches!

DUQUE Ya sabes que la ocasión 3270
 riñó con la dilación.
 ¿Mas qué he de hacer? Traigan co-
 ches.

LEONORA Ya yo mandé aparejarlos,
 que he de ir en tu compañía.

DUQUE Vamos. ¡Ay, Sirena mía! 3275

LEONORA [Aparte.] Ya voy olvidando a Carlos.
 (Vanse y salen Corbato, Niso y Feni-
 sa, pastores, y Sirena.)

CORBATO ¡Pardiós, señora, si entre tanta se-
 da,
 tantos tapices de brocado y oro,
 tanto paje sin capa y caperuza
 tanta bellaquería también vive, 3280
 buena pro os hagan pavos y faisanes
 y coma yo a la noche, si no hay
 olla,
 un pedazo de pan y una cebolla!

SIRENA Corbato, los deseos del aldea,
 incitados agora del agravio 3285
 con que el duque mi honor manchar
 pretende,
 huir me mandan del confuso infierno
 donde son los pecados cortesanos.

FENISA ¡Y luego dirán mal de los villanos!

NISO ¿Pues Carlos, vuesto primo, no os de-
 fiende? 3290

SIRENA Cortesano es también. Todos son
 unos.
 No hay que fiar.

NISO Es hospital la corte.
 Venturoso el que sano della escapa.
 Péganse como bubas los pecados.

CORBATO ¡Y aun por aqueso tien tantos bubo-
 sos! 3295

FENISA ¡Ah, cortesanos tiesos y engomados!
 ¡Líbreme Dios de cuellos amoldados!

SIRENA Ya los duques, Corbato, se habrán
 ido,
 y si espero que vengan corre riesgo
 o mi vida o mi honra o todo junto.3300
 A mí me importa, hasta que tenga
 aviso
 del peligro en que ando el rey de
 Francia,
 esconderme de suerte que no sepa
 el duque dónde estoy, aunque me bus-
 quen
 sus mismos pensamientos.

CORBATO No os dé pena, 3305
 que a veros a buen tiempo hemos ve-
 nido.

SIRENA Amigos, permisión del cielo ha sido.

CORBATO Ya vos sabéis que cerca de Belvalle,
 en Fuenterrubia, tengo yo una granja
 de encinas y castaños guarnecida,3310
 donde parece que naturaleza,
 por si acaso faltasen en el mundo
 los árboles diversos que le adornan,
 quiso juntar allí cuantos reparte
 en los diversos bosques que matiza,3315
 y es tanta su espesura que parece
 que es cabeza del mundo aquella sie-
 rra,
 según son los cabellos que la cubren
 y de la gente y sol mi granja encu-
 bren.

SIRENA Pues a tal tiempo el cielo os trujo
 a verme 3320
 y en mi favor los duques ha ausenta-
 do,
 Fenisa ha de partir conmigo agora
 sus aldeanas ropas.

NISO La marquesa Sirena lo confiesa
y no puede mentir una marquesa. 3350

CARLOS ¿Luego ya la habéis visto?

CORBATO Si sois hombre
de guardarme un secreto que me hurga
acá porque le escupa, sabréis cosa
que tien, por lo que os toca, de im-
portaros.

CARLOS ¡Acaba pues! ¿Qué esperas?

NISO ¡Calla, alcalde! 3355

CORBATO ¡Pardiobre, que no puedo y tengo
miedo
de un secreto en el cuerpo detenido,
con que me muera yo y enviude Menga!
Niso, cámaras hay también de lengua.
Sabed que está Sirena en su aposento 3360
vistiéndose dos sayas de Fenisa
y trocando damascos por la frisa.
Del duque se va huyendo, que esta
noche
diz que quiso, ¡pardió!, desdonce-
llalla;
y de vos también huye porque dice 3365
que, por gozar lo mucho que os pro-
mete,
de primo habéis saltado en alcagüe-
te.
¡Pardiós, desque el secreto he des-
buchado,
que parece que estoy desopilado!

CARLOS Sirena me ha culpado injustamente, 3370
que ignora lo que su honra he defen-
dido.
¿Mas dónde podrá estar tan encubier-
ta
que no lo sepa el duque, que en vol-
viendo
ha de hacer diligencias exquisitas?

CORBATO ¡Pardiós, aunque haga más que un
pleiteante! 3375

Que en Fuenterrubia suelen, si se
emboscan,
no hallar salida liebre ni raposa
y, cansadas, morir a nuestras manos.
Bien sabéis vos el sitio y la espe-
sura
que le esconden y guardan de la gen-
te. 3380

CARLOS La traza y el lugar es excelente.
Yo también quiero irme con vosotros,
de vuestro traje mismo disfrazado,
mas no sepa Sirena desto nada,
que está de mí sentida injustamente3385
y si ve que seguilla determino
ha de mudar de intento y de camino.

CORBATO Yo no pienso encargarme de secretos
que tanta inquietud dan. Niso los
guarde,
si es que se atreve, porque yo en
dos credos 3390
si me embargaren meteré los dedos.

CARLOS Pues veníos conmigo. Iremos juntos
y Niso podrá irse con mi prima,
que si ella está a peligro de la
honra,
yo del alma, que no se halla sin ve-
lla. 3395

CORBATO Vámonos, pues que ya estará vestida.

CARLOS ¡Cortesianos agravios y recelos,
hasta el vestido aquí quiero dejaros
como en lugar que está apeestado to-
do,
que es la corte ramera y ya no dudo3400
que he de salir de su interés desnudo!
(Vanse.)

(Grita de dentro y van saliendo mo-
jados Cardenio, Celauro y otros pas-
tores. Dentro.)

CARDENIO Tirso, a recoger las parvas,
que viene el agua sin tino.

CELAURO Deja el biello con que escarbas
 la paja, que el torbellino 3405
 mos da con ella en las barbas.

CLORI Saca el trigo de las eras.
 Las gavillas mete en casa.
 (Salen Celauro y Cardenio.)

CELAURO Junta la paja. ¿Qué esperas?
 CARDENIO Que ya la tempestad pasa. 3410
 CELAURO ¡Pardiós, que viene de veras!
 CARDENIO El cielo tien mal de madre.
 (Sale Peinado.)

PEINADO Eso sí; verá si afloja.
 CARDENIO Recogeos acá, comadre.
 (Sale Clori.)

CLORI ¡Agua, Dios, que ruin se moja! 3415
 PEINADO ¡Y mojábase su padre!
 CARDENIO ¿Está el trigo recogido?
 CELAURO Lo más se queda trillado.
 PEINADO Según el agua ha venido,
 temo que se ha de ir a nado 3420
 lo que hogaña hemos cogido.

CELAURO Fue a ver nuesamo a Sirena
 y a fe que él vuelva fiambre.

CLORI Sí. Aguardaldos con la cena.

CARDENIO No ha de quedar viva ejambre, 3425
 según lo mucho que truena.

PEINADO Esta es la hora que el cura,
 metido en la iglesia en folla,
 nubes hisopa y conjura.

CARDENIO ¡No esté él jugando a la polla, 3430
 que si un todo dar procura
 no le harán ir por josticia
 a conjurar!

CELAURO Sí. Eso tiene,
 que si en el juego se envicia
 no hay conjuros.

PEINADO Pues bien viene 3435
 por el diezmo y la primicia.
 (Sale Mengo mojado.)

MENGO ¡Madre de Dios, y cuál vengo!
 Dadme un camisón y un sayo.

CLORI Remojado venís, Mengo.

MENGO Mató las mulas un rayo, 3440
 no sé cómo vida tengo.

CARDENIO ¿Las mulas?

MENGO Y de camino,
 el mastín. Dadme otra ropa,
 que vengo hecho un palomino.

PEINADO ¡Qué calado!

MENGO Hecho una sopa; 3445
 mas dadme algunas en vino,
 porque unas sopas con otras
 se avengan acá mejor.

CLORI Bien tu enfermedad quillotras.
 Lumbre hay.

MENGO Vo a entrar en calor. 3450
 ¡Qué mal tiempo para potras!
 (Vase. Sale Tirso.)

TIRSO ¡Ah, pese a quien me parió
 y al borracho que me hizo!

CARDENIO ¿Qué traes, Tirso?

TIRSO ¡Qué sé yo!
 ¡No he de ser más porquerizo! 3455

CELAURO ¿La piara?

TIRSO Ahí quedó.
 En la zahúrda ahogado
 se han diez o doce cochinos.

CARDENIO Tal agua escupe el nublado.

TIRSO No han bastado los encinos 3460
para no haberme calado
hasta el alma.

CLORI Éntrate allá.

TIRSO ¡Pobre de aquel que le coge
do tan presto no hallará
poblado!

CARDENIO Cuando se moje, 3465
¿deso a ti qué se te da?
Mas gente a caballo suena.

CELAURO ¡A la fe que vien de prisa!

CLORI Güéspedes teme la cena.

CARDENIO ¿Quién son?

PEINADO Corbato y Fenisa, 3470
que con Carlos y Sirena,
de labradores vestidos,
como abadejo en remojo,
vienen del agua perdidos.

CLORI Echa en la lumbre un manojo. 3475

CELAURO Ellos sean bienvenidos.

CLORI Ropa enjuta les vo a dar
y aderezalles la cena. (Vase.)

CARDENIO Corre, que si a su pesar
tanta agua bebió Sirena 3480
gana traerá de cenar.

CELAURO Aún no escampa y ya anochece.
(Dentro los duques.)

DUQUE El camino hemos perdido.

FLORO Hacia allí una luz parece.

TIRSO De nuevo suena ruido 3485
y el tiempo se está en sus trece.
(Sale Floro.)

FLORO ¡Ah, buen hombre! Hací avisar
al dueño de aquesta casa
que a los duques den lugar

mientras la tempestad pasa, 3490
que ya se entran a apear.

PEINADO ¿Qué duques?

FLORO Los de Bretaña
y el de Borgoña.

PEINADO ¡Arre allá!

TIRSO Llama Corbato, alimaña.

PEINADO Si aun no cabemos acá, 3495
¿dó cabrá tanta compañía?

(Vase. Salen mojados y de camino
Leonora, el duque de Bretaña y Enri-
co, duque de Borgoña, viejo.)

ENRICO Rigurosa tempestad.

DUQUE No la vi igual en mi vida.
¡Hola! A la gente llamad,
que por el bosque esparcida 3500
los pierde la obscuridad.

ENRICO Poned luces y verán
dónde estamos. ¡Pues, Leonora,
con rigor tratado os han
las nubes!

LEONORA No ha más de un hora 3505
que salimos de Dinan
y más en ella he pasado,
señor, que en toda la vida.

ENRICO Poco el coche os ha guardado
esta vez.

LEONORA Vengo perdida. 3510
Lindamente me he mojado.

DUQUE No fue posible llegar
a esta aspereza los coches
y obligonos a apear
la borrasca.

LEONORA A muchas noches 3515
destas no hay que desear.

ENRICO Extraños truenos.

LEONORA No puedo
volver en mí.

DUQUE ¡Qué de espantos
hicistes!

LEONORA Téngolos miedo.

ENRICO Pues hartas santas y santos 3520
acomodastes al credo.

(Sale Corbato.)

CORBATO Mucho el agua me ha obrigado
esta vez, en mi conciencia,
pues por acá los ha echado.
Bienvenido sea su exlencia 3525
y el buen viejo que trae al lado.

DUQUE ¡Oh, Corbato! ¿Sois el dueño
desta granja vos?

CORBATO ¿Pues no?
Aunque es hastil el terreno,
Menga esta hacienda me dio 3530
en dote del matrimeño.

(Sale Fenisa.)

FENISA Con salud la duca venga.
Éntrense acá.

CORBATO ¡Ahó! Fenisa,
haz que lumbre el hogar tenga
y saca tú una camisa 3535
que mude la duca, Menga,
que aunque groseras y rotas
limpias al menos están.

FENISA ¡Mas qué heis de chorrear gotas!

TIRSO Hechos palominos van. 3540

DUQUE Descalzadnos estas botas.

(Éntranse los duques.)

CORBATO ¡Hola, Crinudo, Mellado,
id vosotros y quitad
la ropa a los que han llegado
y en el hogar la colgad! 3545
Corre tú, Tirso, al ganado;

trae dos cabritos o tres
y tú otros tantos lechones.

TIRSO ¿Ha escampado?

CORBATO ¿No lo ves?
Corre tú y pela pichones 3550
y gallinas.

PEINADO Vamos pues.

CORBATO Aquí en el portal estén
los escaños y la mesa,
que es más ancho y cabrán bien.
Saca tú fruta.

PEINADO ¡La priesa!... 3555

TIRSO ¡Ya van!

CORBATO ¡En un santiamén!

(Vanse Tirso y Peinado y salen Car-
los y Sirena.)

CARLOS Basta, esposa de mi vida;
que el cielo nos ha juntado
todos aquí.

SIRENA La venida
del de Borgoña ha quitado 3560
mi miedo; pues si no olvida
servicios y parentesco
de mi padre, espero dél
el descanso que te ofrezco.

CARLOS No temo la ira cruel 3565
de Filipino, si parezco
delante dél, pues está
el de Borgoña ahora aquí.

CORBATO ¿A qué os salís por acá?
¿A que os conozcan? ¿Así, 3570
desquillotrastes os ya?
¿Hase el enojo acabado?

CARLOS El agua del torbellino
nuestros celos ha ahogado.

CORBATO Él es gentil desatino, 3575
andar arracá cinchado,

con ese diablo o celera
que a los de la corte os da.

SIRENA ¿No hay celos aquí?

CORBATO ¿Es quimera?
Quítase eso por acá 3580
con cavar una haza entera.
Mas escondeos, que si os ven
los duques, que están al fuego,
no pienso que os irá bien.

CARLOS ¿No han de cenar aquí?

CORBATO Y luego. 3585

CARLOS Pues cuando a la mesa estén,
dejadme, Corbato, vos
trazar los platos.

CORBATO Sí haremos
de buena gana, pardiós,
que en el campo no sabemos 3590
cuál es el principio o el pos.

CARLOS Pues entrémonos, marquesa,
antes que a cenar se asienten.

(Vanse Carlos y Sirena. Salen Peinado
y Tirso con mesa y sillas de cos-
tillas, y viene la mesa puesta.)

CORBATO ¡Ea! ¿No ponéis la mesa?

TIRSO ¡Ah, pregue a Dios que revienten 3595
con ello el duque y duquesa!

CORBATO ¡Calla, bestia! Saca sillas.

PEINADO ¿Pues han de caber en estas
tanta braga y lechuguillas?

CORBATO Si a duques tienen a cuestras, 3600
bien vienen ser de costillas.
Di que salgan a cenar,
que ya se habrán enjugado.

PEINADO Tirso, velos a llamar.

CORBATO ¿Mas que no tienes pensado 3605
algo agora que cantar?

TIRSO Si tengo o no, ello dirá.

PEINADO ¿Mas que mos haces reír?

TIRSO Los duques salen acá.
 (Salen el duque y la duquesa y Floro
 y el duque de Borgoña.)

DUQUE Luego nos podemos ir, 3610
 pues ha serenado ya.

CORBATO Cenaréis, señor, primero,
 que porque estiméis mejor
 vueso estado, daros quiero
 la cena a lo labrador, 3615
 pues falta a lo caballero.

DUQUE Yo, Corbato, os pagaré
 la costa.

CORBATO Poca es la hecha.
 Ningún cuidado eso os dé,
 que todo es de la cosecha 3620
 con lo que os hemos mercé.
 ¡Ea, no hay más que esperar
 son sentarse, que se enfría
 lo poco que hay que les dar,
 si es que antes que salga el día 3625
 a la corte han de llegar!

DUQUE Estamos en casa ajena.
 Obedezcamos, señor.
 (Danles aguamano, siéntanse y van
 cenando los tres, y Floro está de-
 trás del duque de Bretaña.)

PEINADO ¿Esta es la duca?

TIRSO ¿No es buena?

PEINADO En Belvalle el regidor 3630
 dio a her una Madalena
 para nuesa cofradía
 y noramala, por Dios.
 ¡Ahó para su señoría,
 si se quedase entre nos! 3635

TIRSO ¡Buena Madalena haría!

PEINADO ¿No tien gorguera y copete?
 ¿Faltábale más que el bote?
 Digámoselo.

TIRSO Anda, vete.

PEINADO Más tiesa está que un virote. 3640

TIRSO Es moza de buen jarrete.
 (Sirven Fenisa y Clori y pastores.)

DUQUE ¿Úsase a poner acá
 de punta hacia el convidado
 el cuchillo?

CORBATO Ser podrá.

DUQUE Al revés el pan me han dado. 3645

FENISA Anda todo al revés ya.

CORBATO Comed y no paréis mientes
 en eso.

PEINADO Empieza a templar.

TIRSO Ya no tiempo, impertinentes.

NISO Sin templar podéis cantar 3650
 al son que os hacen los dientes.
 (Canta.)

TIRSO Pero Gil amaba a Menga
 desde el día que en la boda
 de Mingollo, el porquerizo,
 la vio bailar con Aldonza. 3655
 Mas en lugar de agradalla,
 porque no hay amor sin obras,
 al revés del gusto suyo
 hacía todas las cosas.
 Erraba siempre en los medios, 3660
 guiándose por su cholla,
 y quien en los medios yerra
 jamás con los fines topa.
 Por fuerza quería alcanzalla,
 mas no es la mujer bellota 3665
 que se deja caer a palos
 para que el puerco la coma.
 Si botines le pedía,

	la presentaba una cofia, si guindas se le antojaban iba a buscalla algarrobas.	3670
	Nadaba, en fin, agua arriba y empeoraba de hora en hora como rocín de Gaeta, quillotrándose la moza.	3675
	Fue con ella al palomar una mañana entre otras y mandole que alcanzase una palomita hermosa. Subió diligente Pedro	3680
	y, al tomalla por la cola, volósele y en las manos dejole las plumas solas. Amohinose Menga desto, contolo a las labradoras,	3685
	que al pandero le cantaban cuando se juntaban todas: «Por la cola las toma, toma, Pedro a las palomas; por la cola las toma, toma».	3690
DUQUE	Si fueras poeta, Floro, en esta ocasión no pongas duda que de ti creyera que escrito habías la historia de mi amor mal gobernado.	3695
FLORO	Desengañente las coplas, pues no te desengañó lo que yo te dije en prosa.	
DUQUE	Al revés serví a Sirena. En la cuenta caigo agora, aunque tarde: necio anduve en fiarme de Leonora. Galán al revés he sido. Mas, Floro, ¿cómo no notas, desde que aquí me senté,	3700
	que no hay manjar que me pongan sino al revés? El cuchillo la punta hacia mí acomodan, el filo hacia arriba puesto,	3705

	la servilleta me doblan al revés, el pan asientan la cara abajo... ¿Qué cosas son estas?	3710
FLORO	Son groserías desta gente labradora.	
DUQUE	No, Floro, ordenadamente van sirviendo al de Borgoña y a la duquesa los platos. Solo excluyen mi persona. Cuando aguamano me dieron, antes que me echasen gota, me sirvieron la toalla.	3715 3720
FLORO	Turbación de gente tosca.	
DUQUE	Cuando sentarnos quisimos, vuelta hallé mi silla sola, las espaldas a la mesa. Después en la cena toda mi sospecha he confirmado. Diéronme asada una polla sobre una taza y la salsa en un plato.	 3725
FLORO	Calla agora.	3730
DUQUE	Cuando pido de beber, agua me traen en la copa y el vino me echan encima.	
FLORO	Así se usa en Barcelona. ¿Qué pueden aquí saber de cortesés ceremonias, si no han sido maestresalas ni trinchan sino cebollas?	 3735
DUQUE	Pronósticos con que amor, porque me afrente y me corra, mandando al revés servirme, de amante al revés me nota. (Canta.)	 3740
TIRSO	Corrido Pedro de verse que le corren por la posta, a su comadre Chamisa	 3745

dio parte de sus congojas,
mas respondiolo la vieja:
«Pero Gil, cuando se enhornan
se hacen los panes tuertos
y, cocidos, mal se adoban. 3750
Si no aciertas al sembrar,
no te espantes que no cojas,
porque mal cantará misa
aquel que el abecé ignora.
El que por las hojas tira 3755
mal los rábanos quillotra,
que no se deja arrancar
el rábano por las hojas.
Ya que erraste a los principios,
cántente en bateos y bodas, 3760
en fe que eres un pandero,
a su pandero las mozas:
por la cola las toma, toma,
Pedro a las palomas;
por la cola las toma, toma». 3765

(Cuando cantan esto salen Carlos y
Sirena de labradores y sacan cada
uno un plato, y en él un rábano, las
hojas hacia el duque. Híncanse de
rodillas y dice Fenisa.)

FENISA Señor duque de Bretaña,
si no ha entendido la historia,
sepa que por él se ha dicho
y no por otra persona.
Para postre de la cena, 3770
porque no hay conserva o tortas,
le presentan los que ve
el rábano por las hojas.
Diz que es tan mal pretendiente
que empieza cuando negocia 3775
por el Ite, missa est
para acabar en la gloria.
Si es discreción esa o no
nueso duque de Borgoña
lo diga, pues Dios lo trujo 3780
a que estos preitos componga.

DUQUE ¡Sirena! ¡Carlos! ¿Qué es esto?

CARLOS Diligencias que la honra,
gran señor, hacer procura.
La tempestad rigurosa 3785
nos ha juntado aquí a todos
para que alcance vitoria,
contra amorosos deseos,
en ti la razón honrosa.
La marquesa que has amado 3790
es mi prima y es mi esposa.
Juzga si es razón, señor,
volver por entrambas cosas
y, olvidando a la nobleza
de tu sangre generosa, 3795
sal vencedor de ti mismo
y mi osadía perdona.

ENRICO Duque, si vine a Bretaña,
quejas justas de Leonora
de mi estado me sacaron, 3800
que han de averiguarse agora.
Sabido he todo el suceso
del ciego amor, que hace heroica
la constancia de Sirena
y vuestra edad alborota. 3805
Ella es deuda de los dos,
mas no deuda que se cobra
en ofensa de su fama
y agravio de vuestra esposa.
Pues Dios aquí nos juntó, 3810
venturoso fin se ponga
con que ella y Carlos se partan
desde este sitio a Borgoña,
que en el condado de Aspurg
mi amor a Sirena dota 3815
para que en descanso viva,
pues la ausencia no ocasiona
juveniles apetitos.

LEONORA (Aparte.) ¡Albricias, venganza loca,
que con escalas de celos 3820
combatistes mi deshonra,
que ausentes Sirena y Carlos,

a fortalecerse torna
la obligación de mi honor!

DUQUE No es tiempo de que responda, 3825
señor, al justo consejo
que mi venganza os otorga,
sino que callando os pida
que le hagáis poner por obra.

ENRICO Alto, pues, mis caballeros 3830
con los marqueses se pongan
cuando amanezca en camino;
y nosotros, pues es hora,
a Bretaña nos partamos.

CARLOS Tu prudencia, señor, sola 3835
ha sido bastante a dar
feliz fin a tantas cosas.
Tus pies mil veces besamos.

DUQUE Basta, Fenisa donosa,
que al revés me dais la cena. 3840

FENISA Y el rábano por las hojas.

DUQUE Yo en dote os doy mil ducados
y a Corbato, por la costa
de la cena, otros dos mil.

CORBATO ¡Dete Francia su corona! 3845

ENRICO ¡Alto de aquí, caballeros!

CARDENIO Aprienda a hacer desde agora
el amante pretendiente
las diligencias que importan.

FENISA Y si no, véngase acá 3850
y cenará a poca costa,
porque solo le daremos
el rábano por las hojas.

(Fin de la famosa comedia del pre-
tendiente al revés.)